




Biblioteca  Valenciana



31000005092112

S. XVIII

1195

LA LEALTAD

EN SUS DIAS.

DIAS FESTIVOS
DE ALZIRA,

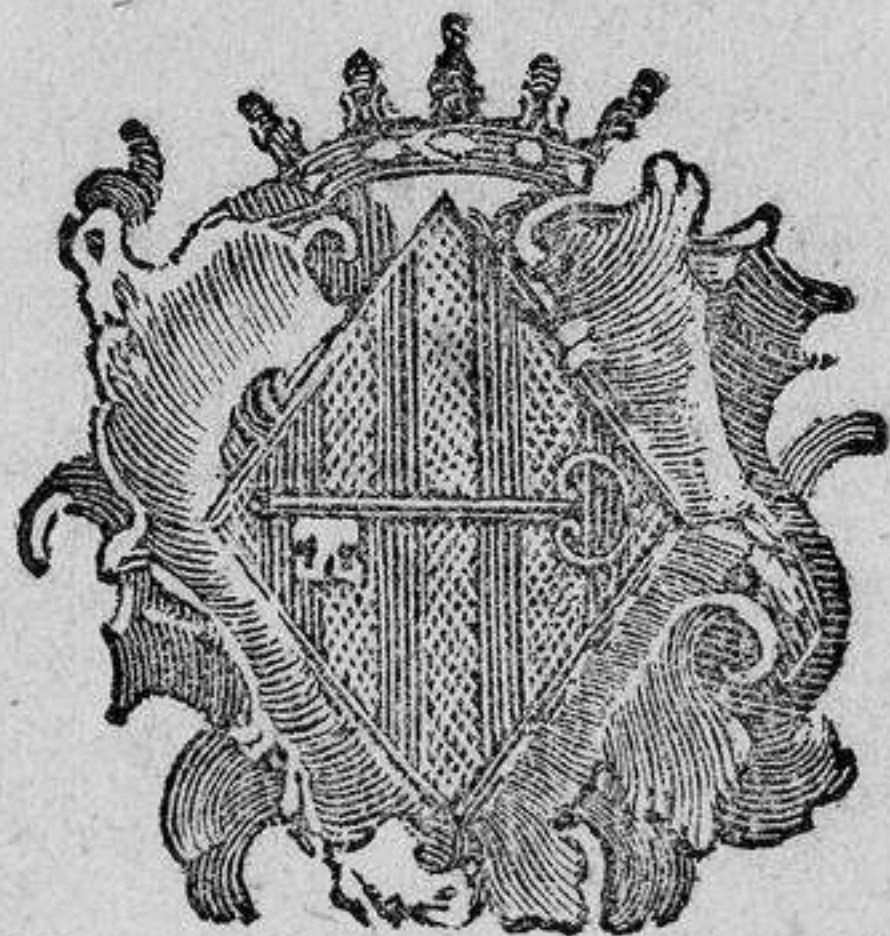
EN LA PROCLAMACION
DE SU CATHOLICO MONARCA , Y SEÑOR
D.^N CARLOS III.

(DIOS LE GUARDE)

QUE CELEBRÒ EN LOS 7.8.Y 9. DE OCTUBRE
del año 1759.

DEDICA A S. M. DICHA VILLA , Y OFRECE AL PUBLICO,
P O R

DON JOSEPH MAS , Y DON FRANCISCO NAVARRO,
*sus Regidores Perpetuos , y Comissarios
en las Fiestas.*



CLAUDO REGNUM , ET APERIO.



HISPANIARUM

CAROLUS

INDIARUM REX

Paseh. Moles delin et Sculp. Val. 1760.

A LA SACRA
CATHOLICA,
Y REAL MAGESTAD
DE NUESTRO REY, Y SEÑOR
DON CARLOS III.

SEÑOR.



Edicar à V. Magestad
estas dos piezas , que
labrò el reconocimien-
to , y uniò estrecha-
mente la grandeza , y
merito de su objeto,
es feudo tan indispen-
sable en esta Villa por su costumbre in-
memorial , como debido al respeto , y
veneracion de sus grandes Monarcas.

Està por effo tan lejos de ser este algun obsequio àzia V. Magestad, como de proporcionarse con su grandeza, y soberania; y si à caso lo es para alguno, es ciertamente para los Vassallos, à quienes, antes que à algun otro, debe servir la Imagen de su Principe. La de V. Magestad sale en el Sermon de Accion de Gracias por su gloriosa exaltacion, con aquellos colores proporcionados, y lineas ajustadas, que solo sabe echar quien en su profesion, y caracter tiene vinculada aquella entereza de animo, que sola puede vadearse entre el temor, y la lisonja, ni sabe echar pinzelada menos conforme à su original. Tiene esta fuerte de retratos, fuerza tanto mas poderosa para conciliarle à la Magestad los animos de aquellos Subditos, que nada mas saben de su Principe, que lo que oyen; quanto menos expuestos estàn, por sacados de las luzes de la experiencia, à que el tiempo, ò los acontecimientos de la sè-

rie del sabio Reynado de V. Magestad les menoscaben su proporcion, les amortiguen sus colores, ò borren alguna de sus lineas.

Ni el tributo, que pagaron por tres dias los Vecinos de esta Villa, Vassallos de V. Magestad, tiene otra mira, ò atien- de à objeto menos Augusto. Por su natura- leza mira derechamente à la Magest- tad, à quien se paga de justicia; pero por el modo de satisfacerse, ceñido den- tro los limites de tres dias señalados, y con tal rapidèz, que manifiesta la vio- lencia de los afectos en no poderse di- latar por mas tiempo, advierte à todo Vassallo, que los obsequios à su Mo- narca, ò no deben tener limite, ò que en caso de señalarsele la authoridad su- perior, deben multiplicar sus expresio- nes, ò avivarlas de fuerte, que mostran- do en la precision, lo mas que sin ella hicieran, por lo mucho, que en ella ha- cen, se acrediten de muy legitimos. Esto,

Señor, advierte à los Vassallos de V. Magestad la Relacion de lo que egecutaron por tres folos dias los de esta Villa. Nada hay en ella, que deba reputarse obsequio àzia V. Magestad, como que no se egecutò cosa alguna, que pueda proporcionarse con su excelso merito, à no ser, que V. Magestad, como tan amante de sus Vassallos, reconozca por mayor obsequio, àzia su Augusta Persona el que à estos se les hace.

Este rezelo, Señor, es el que nos alienta à poner esta obra à los pies de V. Magestad, cuya vida, Real Persona, y Gobierno, prospere Dios tanto, como esta Monarquia ha menester, y desea esta

Villa de Alzira.

APROBACION, QUE DE ORDEN, Y COMISSION
del M. I. Sr. Don Pedro Albornoz y Tapias, Oficial, y
Vicario General de esta Ciudad, y Diocesis de Valencia,
por el Illmo. y Rmo. Sr. Don Andres Mayoral, por la
Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzo-
bispo de Valencia, &c. diò el Doct. Don Francisco Mira,
Cura proprio de la Iglesia Parroquial del Protho-Mar-
tyr San Estevan de esta Ciudad de Valencia, y Exa-
minador Synodal de su Arzobispado.

M. I. S.

NO podia V. S. darme mayor gusto, y complacen-
cia, que mandarme leer esta Oracion, ya por su
bello contexto, ya por el Real assumpto que contiene:
*Nihil est quod à te mihi, aut majus, aut gratius, aut ho-
nestus suscipi potest* (1), podrè decir con Plinio. En los dias
7. 8. y 9. de Octubre del año proximo pasado de 1759. Plin. Lib. 1.
la muy Ilustre, Fidelissima, Coronada Villa de Alzira, Epist. 4.
celebrò con lucidos, alegres, y festivos obsequios, con
pompa magnifica, y magestuoso aparato, la solemne
Real Proclamacion de nuestro nuevo Rey el Señor Don
Carlos Tercero, en cuya solemnidad dixo esta Oracion el
M. R. P. Joseph Pio Miralles de la Compania de Jesus,
Cathedratico que fue de Rhetorica, y de Filosofia en su
Colegio, y Universidad de Gandia; y añadiendo dicha
Ilustre Villa triunfos à su lealtad, manda, à sus expen-
sas, que las Prensas proclamen tambien este Sermon
(con la adjunta Relacion de sus celebres Fiestas) para
que asì gravado todo en los moldes, eternize la me-
morìa en perpetuo monumento, de su siempre firme,
siempre constante, siempre duradera Fidelidad.

Antes de llegar à mis manos este Sermon, ya ha-
vian llegado desde aquella Villa à esta Ciudad, y à mis
oidos, los plausibles ecos del gran desempeño del Ora-
dor, y ahora que lo llego à ver con mis ojos, dirè
con la mas ingenua, y sincera verdad, lo que la Reyna
Sabà dixo de la bien ordenada sabiduria del Rey Salomon:
*Vidi oculis meis, & probavi, quod media pars mihi nun-
tiata non fuerit, major est Sapiencia & opera tua quam*

rumor, quem audivi. A fee, que la muy Ilustre, y discretissima Villa de Alzira bien sabe à quien fia sus empeños para el cabal desempeño; para este se empeña nuestro Orador en probar con su sabiduria, que la benefica Providencia del Altissimo està empeñada en colocar à la Sabiduria en el mismo Trono, à que es exaltado nuestro Rey *Don Carlos Tercero*: Este argumento le sigue con tan limado juicio, con tanta solidez, con tan exacta como bella descripcion de las Reales gallardas prendas de nuestro Rey, con tan ingeniosa invencion, con tan puro, claro, elegante estilo, con tan peregrina amena erudicion, con tal arte de la Oratoria, y lo que es mas, con tal piedad tan conforme al espiritu de la Santa Iglesia, que forman un todo verdaderamente perfecto, y admirable.

Y si en la Corona de nuestro nuevo Monarca, se descubren los brillantes de la sabiduria, tambien podre celebrar de este Sabio Jesuita (sin dexarme llevar de la adulacion, con la que estoy reñido) lo que observa, y celebra Alapide del hombre Sabio: *Sapientem Coronat, decoratque Sapientia magis quam gemmata Corona* (2). Mas preciosamente corona la Sabiduria al Sabio, que las preciosas perlas à los ricos del mundo: à esta preciosa condecoracion añade este Orador nuevos esmaltes en los demás Sermones, que predica: Y aunque mi pluma lo callara, bastantemente lo publican los numerosos concursos de gentes de toda classe, que atraídas de su eloquencia, anhelan oirle sin que pierda de vista nuestro Orador el fin principal à que debe atender el Orador Cristiano, y Evangelico, de que somos testigos de vista, y oido en este mismo año.

Sentada, pues, oy la Sabiduria en el Trono de España, con nuestro amado Rey; (como bien sentada la dexa nuestro Orador) Oh! y que de felicidades nos anuncia à todos los Españoles! porque si la ignorancia es el fatal principio de las desgracias en los Reynados, la Sabiduria es el mas dichoso origen de sus felicidades: *Un Rey Sabio nos ha dado Dios*; y bien và mostrando la experiencia la verdad de aquellos anuncios, en su felicissimo Gobierno: *Un Rey Sabio nos ha dado Dios*, y no es el *Sabio en su Retiro*; quiero decir, no es solo *Sabio*

bio

(2)
Alap. Sup.
caput 14.
Proverb.

bio para sí, es tambien *Sabio* para todos sus Vassallos: *Sabio* para buscar à Dios en la Oracion: *Sabio* para amar à sus Españoles: *Sabio* para la mas eficaz aplicacion al Despacho: *Sabio* para sus Proyectos, para sus Reales resoluciones, para sus Decretos, tan justos como piadosos: *Sabio* para indultar à los Reos, para amparar à inocentes, para castigar delinquentes, para reformar abusos, para perdonar deudas, para pagar creditos, para premiar benemeritos, y para atender à los Diocesanos: Esto si que es havernos dado Dios un Rey de un Corazon Sabio, è inteligente, como le diò à Salomon: *Dedi tibi Cor Sapiens, & intelligens* (3). Oh Dios! Supremo Rey de Reyes, y por quien los Reyes reynan, quantas alabanzas, y gracias os debemos! Bien pueden todos los Fidelissimos Vecinos de la Ilustre Villa de Alzira, y aun todos los Españoles, levantar la voz con el Orador, entonando alegres el *Te Dominum confitemur*. Pero donde voy yo? Confieso que me he dexado llevar del afecto, del gusto, y de la congratulacion Española, quando debo ceñirme à las leyes de Censor. Ellas solo me pueden embargar, y contener la pluma, que si como tengo el encargo de Censor le tuviera de Orador, mucho mas la dexaria correr. Con lo que tengo arriba dicho, tengo explicado mi Dictamen, que ni en el Sermón, ni en la Descripcion de las Fiestas se halla palabra, que se oponga à nuestros Sagrados Ritos, ni à los dogmas Catholicos, ni à los sanos costumbres, ni à las Regalias de su Magestad, antes bien contienen un ilustre exemplo, y una edificacion nobilissima del afecto, del honor, de la obediencia, del vassallage, y de la fidelidad, que debemos todos tributar à nuestro Rey: Por lo que puede V. S. dar la licencia, que se solicita. *Sic sentio* (*salvo meliori, &c.*) De esta Casa Abadia de San Estevan de Valencia, en 26. de Abril de 1760.

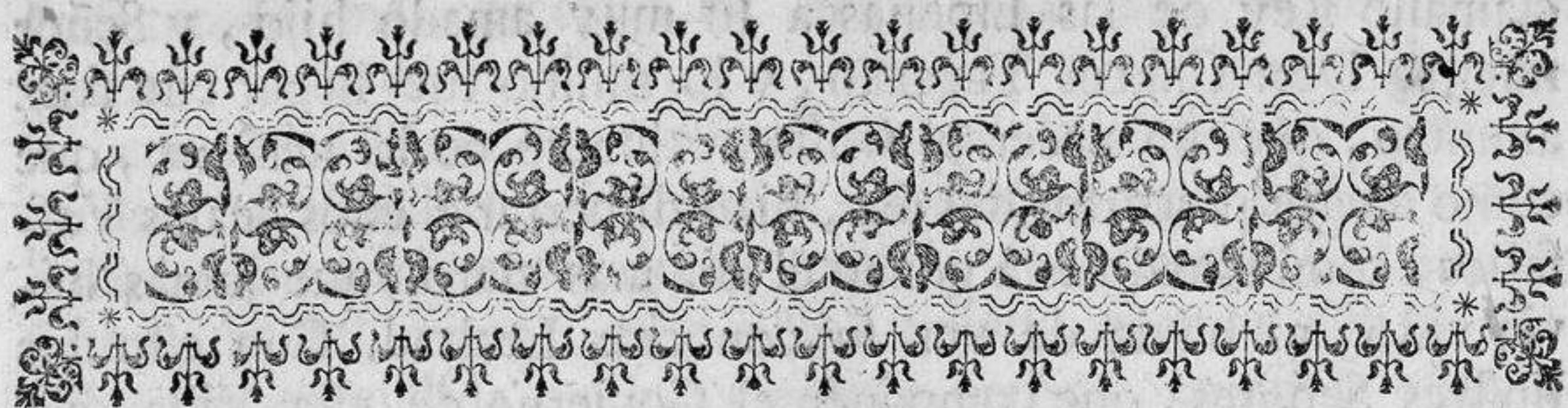
Doct. Francisco Mira.

LICENCIA DE LA RELIGION.

YO Pedro Sancho, Provincial de la Compañia de Jesus en la Provincia de Aragon: Doy licencia para que se imprima un Sermon, intitulado: *Oracion Eucharistica, que en la exaltacion al Trono de las Españas, y gloriosa Proclamacion de nuestro Catholico Monarca, y Señor Don Carlos Tercero, que celebrò la Ilustre, Real, y Coronada Villa de Alzira, dixo el Padre Joseph Pio Miralles, Religioso de la dicha Compañia:* el qual ha sido examinado, y aprobado por personas graves, y doctas de nuestra Religion; en Testimonio de lo qual, di esta firmada de mi mano, y sellada con el sello de mi Oficio en este Colegio de Zaragoza à 5. de Marzo de 1760.

Pedro Sancho.

Lugar ✠ del Sello.



INTRODUCCION.



SENTIA vivamente la Villa de Alzira el triste golpe de la pérdida de nuestro muy amado Rey, y Señor DON FERNANDO VI. Estaban en el mas subido punto la amargura, y el dolor, y affigieran sobrado à la generosa indole de esta Villa, à no templar sus vehemencias aquel justo rendimiento, que siempre ha mostrado en golpes tan sensibles, à la Omnipotente mano, que los descarga. Adorando, pues, con sumo respeto esta disposicion del Supremo Dueño, esperaba Alzira, que el mismo que la estaba mortificando, la havia de vivificar: que el mismo que ahora la abatia hasta el profundo de la desgracia, la havia de levantar hasta la alta cumbre de la dicha: que el mismo que le havia dado materia de tanto dolor, la ofreceria asunto para la mas feliz alegria: que aquel en fin, que la havia dejado huerfana de tan buen Monarca, y pudiera decir de tan buen Padre, la daria otro no menos Monarca, que Padre, para cumplido consuelo en pérdida tan lamentable. Así se dolia Alzira, y así esperaba. Para lo primero bastaba ser Española, à que se añadia, haver con ella nacido la Lealtad, y Amor para con sus Reyes: à lo segundo la excitaban la piedad, y religion, que brillan, y se traslucen en sus muy Ilustres Magistrados, que la gobiernan, los quales, zelosos del bien publico, procuran imbuir en estas nobles virtudes aun los tiernos animos de sus habitantes. Ni salió vana esta esperanza, pues el dia 5. de Septiembre llegó à esta Villa la Real Carta-orden, dada por su Magestad la Reyna Madre nuestra Señora Gobernadora de España, que mandaba se pro-

A

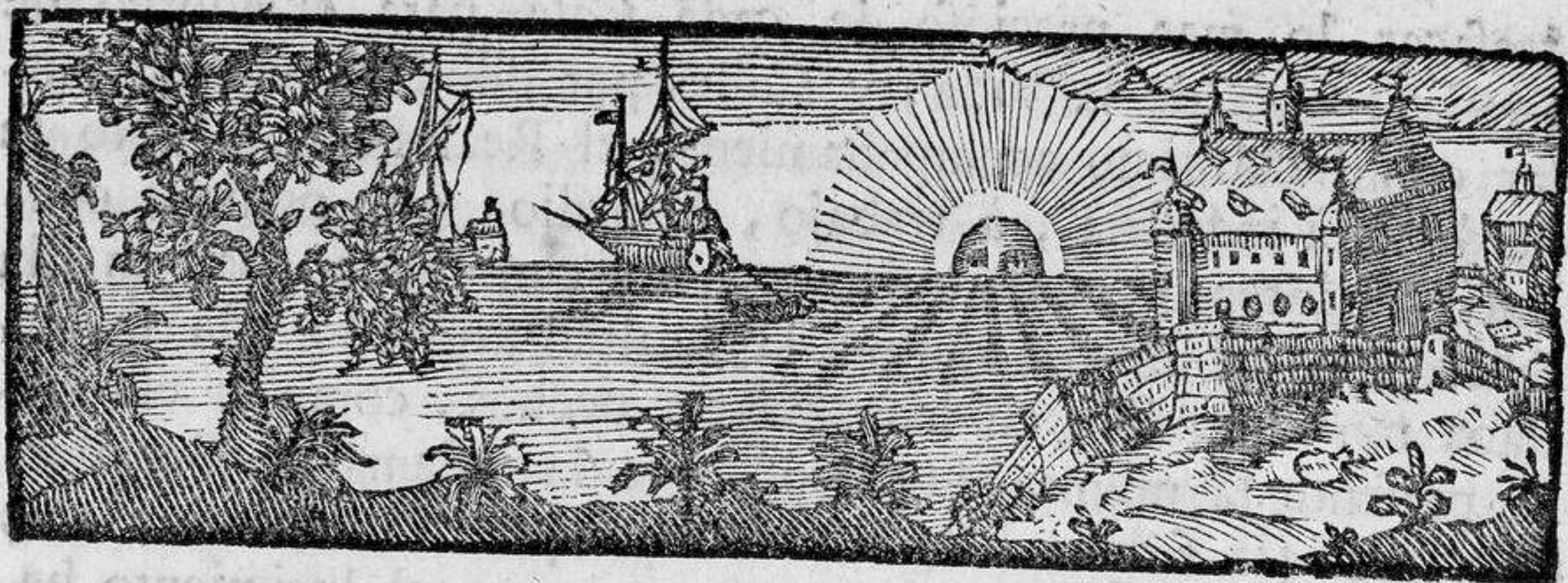
cla-

clamasse Rey de las Españas à su muy amado hijo , y Señor nuestro DON CARLOS TERCERO , y lo mismo fue llegar este feliz anuncio , que amanecer el brillante luzero de la mañana , que como alegre precursor del dia , hizo despertar à estos leales Vasallos , combidandoles à gozar el dia mas claro , que jamás havia visto , ni havia de ver su conocida Lealtad. Con esto los Ilustres Señores , que componen el Gobierno de esta Villa , comenzaron , y aun continuan las enhorabuenas por tanta felicidad , como anunciaba à toda España el reciente aviso ; y echando mano à la LLAVE del nobilissimo Escudo de sus Armas , con ella cerraron al dolor para otra ocasion , que quisiera nunca llegasse , ò que tardasse siglos enteros ; y con la misma abrieron las puertas de par en par à la alegria , y regocijo , que , como un caudoloso Rio reprimido entre montes algun tiempo , quitado despues el embarazo à sus corrientes , esparce sus aguas por un dilatado Valle , vivificando las plantas , que estaban à punto de espirar por la sequedad , se soltaron de repressa , y se difundieron por los animos de los Vecinos de Alzira , recobrando estos el vigor , y espiritus , que tenian antes amortiguados el dolor , y la tristeza.

Hizose el Pregon del dia destinado para la Proclamacion , y cada Vecino de esta Villa pensaba , que à el solo se dirigia este encargo , porque todos prontos , y obsequiosos se ofrecieron à apurar sus diligencias , y esmeros para el mayor lucimiento , y esplendor del magnifico dia de su Lealtad , ò de la Lealtad de Alzira en su magnifico dia. Daban alma con su egemplo à todo el Pueblo , deseoso de consagrar un dia digno à la Lealtad , el Cavallero Corregidor , y los Señores Regidores , que como Padres de la Patria , eran diligentes Caudillos de los varios Gremios , de que se compone esta Villa , y les dirigian para la prevencion , y aparato , con que se havia de solemnizar la deseada Proclamacion. Quien ha visto en la Primavera la solícita republica de las Avejas recoger con laborioso afan lo mas delicado , y especioso de cada flor , y llevar alegres el suave peso de tan dulce carga à la primorosa oficina , en donde forman sus deliciosos panales ; puede decir , que ha visto un remedo de Alzira desde el dia del publico Pregon hasta el de su Fiesta de Proclamacion : pues tanta , sino mayor , era la solícitud de sus Vecinos en buscar , y entre-

3

trésacar lo mas precioso de cada Casa para el adorno de Iglesias, Casa de la Villa, y Calles por donde havia de pasar con lucidissimo acompañamiento el Real Pendon. No se perdonò à industria, à trabajo, ò medio, que pudiesse conducir al intento, como quien tomaba con tiempo dar un dia festivo, y del mayor gusto à la Lealtad, quando esta se hallaba tan encendida en los amantes pechos, como si estuviera presente la misma Magestad, que la inflamasse. Por dar, dije, un dia festivo à la Lealtad: porque si bien fueron tres dias, los que se le decretaron; mas como el lucimiento havia de prevenir, y anticipar sus resplandores à las sombras de la noche, parece que fue todo un solo dia. Por lo menos asì lo juzgaba Alzira, y despues los tres dias se le passaron como un soplo; porque el gusto, con que los gozaba, apenas le permitia contar los dias por instantes. Asì que yo acertara à describirlos con igual gusto de los que se dignen leer esta Relacion, que apenas serà una sombra de la grandeza del asunto.



DIA I.



COMO la publicacion en orden à proclamar solemnemente por Rey de las Españas à nuestro Señor DON CARLOS TERCERO, en los dias 7. 8. y 9. del mes de Octubre de 1759. fonò tan dulcemente à los oídos de todos los de esta Villa, esperaban con amante impaciencia, con ardientes, y vivas ansias, que amaneciese este dia, y con èl la mas alegre felicidad,

que hasta entonces havian gozado. Nació, pues, el dorado Sol del dia 7. esparciendo con sus rayos los mas saludables influjos, y excitando en los animos los mas vivos afectos de alegria, y regocijo; pues desterradas del todo las tristes sombras del dolor, viò esta Villa al deseado Sol en su emisferio, es à saber, su nuevo Rey, à quien iba à proclamar. Para esta accion verdaderamente grande, el mismo dia à las quatro de la tarde se vieron juntos con la mas acorde uniformidad los Cavalleros Corregidor Don Gaspar de Nava Noroña, Coronel del Regimiento de Cavalleria de Bravante, y Regidores Don Ramon Berenguèr y Cucalò, Decano, Don Christoval Renart, Don Evaristo Lascura, Don Pedro Juan Palau, Don Joseph Mas, Don Joseph Bas, Don Fran-

5

Francisco Navarro , y Don Nicolas Laguia , prontos todos à cumplir con la obligacion , no solo propia de su lustroso empleo en el Gobierno de esta Villa , sino muy connatural, y embebida en el corazon de su conocida Nobleza , manifestando todos estos Nobilissimos Cavalleros en sus semblantes la alegria de sus animos , por considerar la sublime honra , que les cabia en tener la principal parte en esta solemnidad ; concurriendo tambien el rico adorno de sus vestidos à hacer demostracion del oro de su generosa Lealtad.

Para esta Junta estaba ya la Casa de la Ilustre Villa hermosamente aderezada. Vestian la Sala Capitular bellos tapices de damasco carmesì , para que hasta las paredes dieffen testimonio con su gala de la festiva voluntad, con que rendian todos este obsequio à la Magestad. No faltaban Cristales , Cornucopias , y Espejos; sì bien estos parecian superfluos , quando atrahia con suave fuerza àzia sì , y tenia suspensos en su contemplacion los ojos , y atenciones de todos el Real Retrato , que en un magestuoso dosel de Terciopelo carmesì , guarnecido de galon de oro , campeaba tan al vivo , que no solamente el diestro pincel havia trasladado fielmente al lienzo las facciones del cuerpo , sino que tambien la pintura indicaba las sublimes perfecciones del espíritu de su Regio Original. Concurria tambien en la misma Sala para hacer mas agradable la hermosa variedad del ornato, el estàr nuevamente dorada la Capilla de San Sylvestre su Patrono , brillando el oro con mas viveza en presencia del Sol , que aunque embozado entre la nube de los colores , no dejaba de esparcir sus luzes por todo el ambito de aquella Sala , ò de aquel Cielo, que pareciera perfectamente imitado , si la viveza , y propiedad se compadecieffen con la imitacion.

Llegò finalmente el punto dichofo , en que dispuso el Señor Corregidor , passasse el Ayuntamiento à la Capilla de San Sylvestre , y se le entregassen las tres Llaves del Cofre , que havia iido fiel custodia del tesoro mas apreciable de esta Villa , à cuya seguridad estaba confiado el Real Pendon : abriòse en presencia del muy Ilustre Ayuntamiento , y sacandole el Syndico Procurador General Don Nicolas Laguia, le entregò al Cavallero Corregidor, que con el mayor respeto le armò , y puso en manos del Regidor Decano bajo el juramenro , y pleyto-homenage de bolverle , concluida la funcion ; y luego fue colocado bajo del dosel
fo-

sobre una tarima en una rica almohada de Terciopelo carmesí, guarnecido de galones de oro. Inmediatamente montaron la Guardia los Soldados con su Oficial del Regimiento de Infantería de Castilla; y se pusieron dos Centinelas à la puerta de la Sala, y otros dos en la de la Casa Capitular: alternando tambien la guardia al Real Pendon los Señores Corregidor, y Regidor Decano con los demás Cavalleros Regidores. Al punto resonò el ayre con la salva de fusileria, en que se explicò la Tropa, que estaba prevenida; acompañando el repique de las Campanas, así de las Parroquias, como de las Comunidades Religiosas, y unidas las sonoras voces de las Campanas con los multiplicados truenos de las Armas, lejos de causar horror, formaron la mas acorde harmonia, bastante à elevar los afectos de todo el Pueblo, tan bien dispuesto à prorumpir en finas expresiones de aplausos, y VITORES al nuevo Monarca; especialmente, quando no se desdeñaban el Clero, Religiosos, y Cavalleros de mezclar sus VIVAS con el comun alborozo del Pueblo; porque à todos les havia juntado el Amor, y la Lealtad à su Rey.

Estaban todos pesarosos, porque se iba acabando el dia, deseando ser cada uno otro Josuè para detener con su imperio el ràpido buelo del Sol àzia su ocafo; y yo creo, que à pocos ruegos se huviera parado este Planeta por no perder el recreo de ver tan alegres, y festivos regocijos. Pero viendo que no alcanzaba tanto su poder, resolvieron hacer los mayores esfuerzos para oponerse à la noche: y pudieron conseguir, que por espacio de algunas horas se quedasse dos, ò tres leguas distante de Alzira; y si bien trabajò en estender su negro manto, y anochecerla, en vano fueron todos sus conatos, porque eran tantos los rayos de luz, que vibrò contra las sombras el lucidísimo exercito de luminarias, que se juntò à porfia de todas las partes de los Edificios, que parecia el mismo lleno del dia. Cada una de las Torres parecia una plaza de armas coronada de luzeros por Soldados armados de fuego, y resplandores. En los Tejados de las Iglesias se dejaban ver atrincheradas largas filas de luzes en bien repartidas antorchas. Las ventanas, y balcones de las Casas eran otros tantos reductos, en donde apiñados faroles eran otras tantas centinelas siempre en vela para estorvar toda entrada al enemigo. La Casa de la Villa principalmente rodeaban batallones bien ordenados de luminarias, que se ha-

cian

cian terribles à las sombras de la noche : en las Casas de los Cavalleros lucian grandes hachas tan de gana , y con tanto empeño , que por lucir se deshacian. A las Calles , Plazas , y Arrabales parecia se havian bajado à tropas las Estrellas , para que en ninguna parte tuviesse quartel la noche.

Bastaban los golpes de tantas luzes para defarmar enteramente las negras huestes de la noche : mas por si acaso enemigo tan obscuro , y cerrado disponia alguna emboscada de lobregueces en la region del ayre , aun esto previno Alzira con un grande Castillo de fuegos artificiales , puesto sobre el Tejado de la Iglesia de Santa Catharina. Las Campanas de todas las Iglesias con su confuso clamorèò , y griteria , parece que se havian apostado à tocar al arma : tanto lo repicaron , que se diò por entendido el Castillo , y haciendo alarde de su fortaleza , y artificio , comenzò à disparar violentos torbellinos de llamas , que atacaron la noche , la que de puro miedo iba errante , y dudosa , si estaria segura en la tercera region del ayre. La embistieron numerosas tropas de boladores disparados animosamente ; seguian à estos , multitud de otros boladores de orden superior con altos penachos , cuyo espantoso fuego se dilatava en muchos relampagos vistosos ; luego renovaban el lucimiento , y estruendo otros robustos cohetes , que tomando corrida dos , ò tres veces , cobraban nuevas fuerzas para disparar con mas brio ; saltaban otros de mayor tamaño , y de mosquete tan bien cargado , que cada uno con la carga daba tres , ò quatro truenos , y alumbraba con otras tantas luzes para que se viesse el estrago hecho en el cuerpo de la noche con su descarga. Mientras los unos subian à lo alto , y allà lograban tan bien sus tiros , no se descuidaban otros de aplaudir con sus luzes , truenos , y travessuras las victorias de sus compañeros , y de divertir entretanto el numeroso concurso de espectantes. A lo ultimo salieron no ya batallones , sino exercitos de cohetones tremendos , que à manera de cañones de à treinta y seis , descargaron tan pesada carga sobre la noche , que esta desalojada aun de la tercera region del viento , huyò vencida , pero sin saberse à donde , que à saberlo , la figuieran hasta derrotarla. Entretanto cantaban tan illustre victoria dos coros de Musica , que con la melodìa de sus voces , y harmonia de los instrumentos encantaban los oidos de todos los concurrentes. Fue tambien celebrado este lucido triunfo con un

festivo espectáculo, que ofrecieron los concertados Bayles de Mogigangas, y Torneos, que hasta la media noche tuvieron desvelados los ojos de todos, y bien divertidos con los mas delicados primores del arte. Acabada esta lucida funcion, la gente se fue à dormir, ò por mejor decir, à tomar la siesta, porque entre tanta claridad era menester hacerse violencia para persuadirse, que era media noche, y no medio dia.



DIA II.



CABAMOS de ver como la noche del dia primero no tuvo entrada en Alzira, sino que agitada del miedo se hubo de esconder en despoblados, y por esto el sueño como enemigo de la luz tampoco estuvo muy de asiento dentro de la Villa. Previnieron sus habitantes la madrugada de la Aurora, que pareció este dia perezosa en dejar su blando lecho, ò sobradamente entretenida en hermohear, y acomodarse un traje mas brillante, y en peynar su dorada trenza, queriendo tal vez acompañar à Alzira, vistiendo con ella uniforme gala en este dia. Aunque madrugò tanto la gente, les parecia corto el tiempo para colocar en su lugar los adornos prevenidos para la funcion de la tarde. Todo era un incessante cuidado de tener mas à punto los vestidos, aderezos, preciosidades, y galas; porque cada uno tenia por malogrado lo mas precioso, sino lo sacaba à plaza en dia de tanto regocijo. Hasta los criados estaban gustosamente entretenidos en ajustar bellos jaeces à los Cavallos, que picados de cierta vanidad altanera, rehusarian servir à sus Dueños en marcha tan lucida, y en carrera tan hermoheada, si ellos no se vieran cargados tambien de mil preciosidades, y engalanados con los adornos mas alegres. Y si à algunos, que no fueron muchos, les sobró algo de tiempo, (empleado à medida de su gusto el que huvieron menester para el aliño de sus vestidos) le gastaron en passear las Calles, que havian de servir de espacioso Teatro para el Acto solemne de la Pro-

Proclamacion. Brindaba al gusto , y à la curiosidad la exquisita variedad de los adornos , que vestian las paredes , haciendo una apacible marèa los tafetanes , que con sus olas aventaban el ayre , y templaban no poco los ardores del Sol : jugaban dociles las sedas al mas leve soplo del viento , y con la variedad de sus colores formaban à veces Iris pacificos en los cristales opuestos, en que reverberaban los rayos de tanto lucimiento. Los Tapices ofrecian à los ojos entendidos , el mas racional recreo en los amenos campos de la antigua erudicion , y à los ojos del Pueblo variedad de figuras , y trages , que llamaban su atencion à admirar lo mismo que no entendian. Las pinturas de los mas famosos Heroes , no solo servian de ornato en las paredes , sino que con mudas voces , y extaticas admiraciones daban à entender, que tambien celebraba el Heroismo la Proclamacion de un Rey, que tan sublime puesto ocupa entre los Heroes. En fin , era tanta la grandeza , è insigne pompa , de que abundaban todas las Calles , y Plazas de esta gran buelta , que parece havia querido vengarse Alzira ahora con tantas galas del rigoroso luto , que havia precedido.

Con esto sin pensar se hallaron en la tarde del dia 8. y dadas las quatro horas , concurrieron diligentes en alas de la Lealtad à la Sala Capitular los muy Ilustres Señores Corregidor, y Regidores , que solo con dejarse ver , atraieron inmenso Pueblo , deseoso de ponerse à la sombra del Pendon Real , que para el Acto solemnissimo de la Proclamacion , iban à enarbolar los Padres de la Patria. Cupo la dicha de tomar en su diestra el glorioso Estandarte al Señor Regidor Decano Don Ramon Berenguèr , y bajando de la Sala Capitular à la puerta de la Calle todo el Nobilissimo Acompañamiento , montaron à cavallo , y marcharon delante quatro Soldados del Regimiento de Cavalleria de Alcantara , que precediendo con espada en mano con su marcial gentileza , y ayre militar , infundian semejante espiritu en quantos les seguian. Iban inmediatos dos Clarines , y Timbales , que con penetrantes , y sonoras voces intimaban la atencion al Pueblo para accion tan seria , y luego se seguian quatro Alguaciles , à quienes sucedian todos los Musicos , que en este lance arrebatados de cierto furor de alegria , indicaban el contento , que llevaba à los Vecinos de esta Villa àzia el sitio de la Proclamacion : despues de los Musicos , iban los quatro Maceros,

y luego todo el muy Ilustre Ayuntamiento por su turno , llevando el Señor Corregidor à la mano derecha al Señor Regidor Decano con el Real Pendon.

El vestido era en los Cavalleros Corregidor , y Regidores uniforme como sus animos , rico , y hermoso , pero à lo grave, como es decente à unos Varones Senadores. Los jaeces de los Cavallos eran alegres , y brillantes , tanto , que el ornato aumentò la sobervia , ò por mejor decir , la vanidad , y arrogancia de estos brutos naturalmente engreidos ; porque parece que hacian alarde , y ostentaban mas su natural hermosura , y gallardia entre la preciosa pompa , que los bordaba ; mostrando en la postura , en los ojos , y en todo el movimiento , vivacidad , brio, y fuego espirituoso. Pero quien creerà , que con este natural intrepido , supieron juntar como de estudio el reporte , la docilidad, y mansedumbre , que convenia para hacer su marcha fofsegada entre tanta turba , y bullicio por Calles , y Plazas ? Jamàs se viò el fuego tan reportado : nunca el azogue tan quieto ; porque fue su marcha con tanta magestad , y fofsiego , como si la hicieran de pensado : los frenos no servian fino de gala : los palafrenes solo eran testigos ; y ni aun guiarlos era menester , porque ellos hacian su buelta , como si la supieran de memoria. Al ver este fofsiego contra lo que se podia esperar de una indole tan fogosa , y tan inquieta ; dijo uno de los mirones algo advertido: Ellos conocen sin duda , que llevan sobre si todo el gran peso de juicio , y madurez de tan respetable Senado. Luego añadiò otro aun mas discreto : Has acertado en parte , pero te dejas lo principal : No ves el Real Pendon ? Este no representa la Magestad ? No le honran todos por respeto al Rey ? Pues , segun yo discurro , los Cavallos tambien en esta ocasion perciben no sè què olor de Magestad , que entrandoles por las narices , hiere lo mas alto de su fantasia , y he aqui por què sin dificultad se amanfan à su poderosa influencia , que à no ser esto , no solo corrieran con suma ligereza , sino que aun peligraba , que hechos otros tantos Pegafos , bolàran por effos ayres con la mayor velocidad. Era de ver en todo este lucido acompañamiento el bello orden , el esplendor , el respeto , el amor al Rey , la alegria festiva , prendas todas significadas con tal viveza en cada uno de los de esta noble Comitiva , que las infundian en quantos los miraban , y los miraba todo el Pueblo , y otros muchos concur-

ren-

rentes à esta plausible función. Iba en la Retaguardia un trozo de Cavalleria del ya mencionado Regimiento de Alcantara , que con lucientes Armas , y arreglado concierto cerraban aquel hermoso Esquadron , y hacian la mas respetable Guardia al Pendon Real.

En esta forma ordenada la Cavalgata , se encaminaron por la Calle de San Roque , à la de Santa Lucia , y à la Plaza de la Virgen Maria , de donde retrocediendo se fueron à la Plaza de Casasùs : desde aqui à la Calle nueva , y saliendo al Arrabal de San Agustín , entraron por la Calle Mayor , à la del Camino viejo , y por la de la Parra , à la Plaza de San Agustín , y entrando otra vez en la Villa , fueron à parar à la Plaza de Santa Catharina , en cuyo centro estaba construido un gran Tablado , cubierto con una rica Alfombra , que no merecia ser pisada , sino en ocasion tan solemne , para cuya grandeza no supo perdonar Alzira aun à lo mas precioso. Era angosta esta gran Plaza para el inmenso concurso , que atrajo à ella casi sin libertad el Real Estandarte ; pues desde que este se dejò ver en la Calle , con suave fuerza obligò à los habitantes de esta Villa à salir de sus Casas , por no decir de sus Casillas con el excesivo gozo , que les transportò à este sitio. Aqui para reprimir las olas del concurso , sirvieron de fuertes diques los Soldados , ya de Cavalleria , ya de Infanteria , que se formaron al rededor del Tablado. Desmontando los quatro Maceros , subieron al Tablado , y ocuparon sus quatro angulos. Inmediatamente desmontò el Secretario de Ayuntamiento Don Jayme Alapont , que tomando el Real Pendon , diò lugar à que desmontaran los Señores Corregidor , y Regidor Decano , y tomando este otra vez el Real Estandarte , los tres subieron al Tablado , y puestos en medio de èl , enfrente de la Calle Mayor , el Señor Corregidor à la izquierda del Señor Regidor Decano , diò orden el Cavallero Corregidor , para que se hiciesse la Proclamacion : à este tiempo los quatro Maceros , que hacian las veces de Reyes de Armas , intimaron silencio por tres veces , y llamaron la atencion por otras tantas : diligencia que solo fue precisa para la exacta observancia de la formula acostumbrada ; porque el Pueblo callaba como si estuviera en la Iglesia , y estaba tan atento , que sin sentirlo les pudieran robar los bolsillos , si se hallàran en el Mercado de alguna gran Ciudad. Hecha , pues , la acostumbrada prevencion,

el Señor Regidor Decano Don Ramon Berenguèr , con voz inteligible , clara , y alegre , como quien iba à dar al Pueblo noticia de tanto placer , dijo tres veces con alguna intermision: CASTILLA , VALENCIA , ALZIRA , POR EL REY NUESTRO SEÑOR DON CARLOS TERCERO , QUE DIOS GUARDE MUCHOS , Y FELICES AÑOS. Al punto respondieron los Soldados con prontos , y ardientes VIVAS de polvora en la festiva salva de fusileria , que hicieron al oir el nombre del Rey nuestro Señor , y todo el concurso à porfia levantaba la voz , y desahogaba el corazon en repetidos VITORES à su Rey ; resonaba toda la Plaza con los aplausos , y VITORES , que subian por los ayres como ardientes exhalaciones , à formar allà en lo alto una confusa , y alegre tempestad de VITORES , y VIVAS à nuestro Rey DON CARLOS TERCERO , manifestando con esto la Fidelissima , y Coronada Villa de Alzira , que ni el Augusto nombre de su Rey , ni los generosos afectos de su Lealtad podian caber en las angustias de una Plaza , y por esto buscaban el ayre libre , como Teatro mas capaz de una , y otra grandeza.

Concluida esta funcion passò la Ilustre Comitiva à pie por su orden à la Casa Capitular , en donde fue colocado el Real Pendon , bajo de un dosèl , que havia en la ventana del medio de la Sala Capitular , quedando los Centinelas à la puerta , y los Señores Corregidor , y Regidor Decano , haciendo Guardia al mismo Real Estandarte , que ya tenia otra fidelissima Guardia ; es à saber , los corazones de todos , que ya dejamos dicho , havia dulcemente aprisionado , desde que se dejò ver en publico. Luego quiso la muy Ilustre , y Coronada Alzira ostentar su liberalidad en un esplendido refresco , que mandò se sirvièsse à todos sus Nobles Combidados , templando assi el ardor , con que estos cumplieron el plausible empeño de proclamar con encendidos afectos , y voces à nuestro Rey , y Señor DON CARLOS TERCERO. La noche como fue prevenida con igual iluminacion , que la del dia antecedente , tampoco pudo aun alojarse en los Arrabales de esta Villa , antes pareciò continuaba el dia mismo , con otro valiente , y vistoso Castillo , con tan acordes , y alegres coros de Musica , y con otras diversiones de tan superior gusto , embelefo , y entretenimiento , que merecieron la aprobacion de todos los espektantes.

DIA III.



MANECIÒ el dia 9. del mes de Octubre tercero de estas Fiestas, y en èl amaneciò el Sol ciertamente ambicioso de lucir mas, pues se dejò ver tan brillante ya en sus primeros crepusculos, que daba à entender à esta Villa, deseaba tener parte en la continuacion de sus lucimientos, ofreciendole liberal para la solemnissima funcion de este dia un bello realce de resplandores en el luminoso esquadron de sus dorados rayos. Ya muy de mañana empezaron los Vecinos de Alzira à renovar el adorno de las Calles, por donde havia de passar la Proceesion General por la tarde. El agradecimiento à Dios por el grande beneficio de havernos dado el nuevo Rey tan conforme à nuestras grandes esperanzas, hizo que antes de las ocho horas estuviesse ya junto el muy Ilustre Ayuntamiento en su Casa Capitular. Llegada, pues, la hora, faliò este Nobilissimo, y respetable Cuerpo para la Iglesia Parroquial de Santa Catharina, y entrando en ella, añadiendo magestad al magestuoso ornato del Templo, ocupò cerca del Presbiterio su acoostumbrado lugar. Luego entonò el Señor Vicario Mayor el dulce Hymno del *Te Deum*, acompañando unos con sus voces, otros con sus afectos à rendir à Dios tan debidas Gracias. Inmediatamente se diò principio à la Missa solemne con un Coro de Musica, que con su destreza, y harmonia elevaba los animos al mas alto agradecimiento.

Cantado el Evangelio, empezò su Sermon el R. P. Joseph Pio Miralles, de la Compañia de Jesus, Cathedratico que fue de Rhetorica, y Filosofia en la Pontificia, y Real Universidad de Gandia: satisfizo este cumplidissimamente el empeño, que el muy Ilustre Ayuntamiento fiò al bien conocido ingenio de este sabio Orador, cuyas exquisitas prendas, de que ya tenia noticia esta Villa, fueron las que motivaron el acuerdo unanime de los Señores Capitulares à hacer eleccion acertadissima del R. P.

Mi-

Miralles para el desempeño cabal de tan gran dia. Bien conocieron todos el acierto de esta eleccion al oír su elocuencia verdaderamente digna del mejor gusto , pues sin dejar de ser hermosamente florida , iba engastando en campo de oro la pedreria mas fina de sólidos , y oportunos discursos. Este Sermon fue muy agradable à los entendidos , no solo porque en sí es una pieza acabada , y ajustada en todo à las reglas de la Oratoria , sino que aun diò sin duda mayor gusto à todos por ir acompañado de aquella bizarría en el decir , y de aquel grave , y expresivo rasgo en el accionar , que tanto se admira en nuestro Orador. Ojala sus bellas prendas se pudiesen imprimir juntamente con su eloquente Sermon ; mas siendo esto imposible , contentemonos con lograr el apreciable beneficio de tener impressa tan digna Oracion , que por lo demás , aquel hermoso agregado de prendas quedará perpetuamente impresso en nuestra agradecida memoria. Concluida la Missa , se retirò el Nobilissimo Ayuntamiento à su Casa Capitular , y la demás gente à arreglar sus prevençiones para la magnifica Procecion de la tarde.

Entretanto siguiendo à algunos curiosos daremos una buelta à las Calles , y Plazas por donde se ha de hacer la Procecion, que ciertamente no seràn passos mal logrados , los que diremos por ver mas de cerca , y mas de espacio tantos , y tan singulares adornos , que repartidos por toda la buelta , la hermosearon tanto , que à cada passo se tropezaba con pensiles deliciosos. Toda la buelta , con ser bastante larga , parece se havia convertido en suntuoso Templo ; ya por los ricos adornos de colgaduras de varias sedas , de exquisitas tapicerias , y alhajas de gran primor ; ya por los hermosos Altares , que erigió la conocida devocion , y piedad de las Comunidades Religiosas. Los Religiosissimos Padres Trinitarios Calzados levantaron cerca de la Capilla de San Roque , un Altar muy vistoso por su primorosa arquitectura , y muy rico por las Imagenes de plata de San Felix de Valois , y de San Juan de Mata sus gloriosos Patriarcas: ocupaba el centro la devotissima Imagen de Nuestra Señora del Remedio ; y con decir que estaba esta Imagen en el Altar , està ya dicho , que los Padres Trinitarios todos con una santa porfia se esmeraron en idear , y egecutar primorosos adornos , y exquisitos lucimientos para un Altar , que havia de ser Trono de una Imagen tan venerada de toda esta Villa , y especialmente de los dichos Reverendos Padres.

En

En la Plaza mayor de Santa Catharina se dejaba ver, y admirar otro Altar de ingeniosa invencion, formado à quatro caras, significando expresivamente, que nuestro Catholico Rey à qualquiera parte que buelve sus Reales ojos, tiene siempre puesta su principal mira en la Religion, como en el unico blanco de sus cuidados. Tenia el centro de este quadriforme Altar una Imagen, que parecia bajada del mismo Cielo, de la Concepcion purissima de la Virgen Maria, la que, estrivando en una rica peana tornatil, bolvia à todas partes su hermoso, y benefico rostro àzia donde la llamaban los devotos deseos de todo el Pueblo, que no sabia apartarse de su amorosa vista. Estaba esta Imagen tan agraciadamente vestida, que aunque la huvieran vestido las mismas Gracias, no pudieran hacerlo con igual riqueza, afseo, y aliño. Debióse tanto primor al finissimo gusto, y cordialissima devocion à Maria Santissima de la Señora Doña Maria de Casas y Navia, que en este obsequio, no solo agradò mucho à la Virgen, sino tambien venció la espectacion, aunque todos la tenian grande de su exquisito primor, y delicado gusto. En los quatro angulos del mismo Altar estaban colocadas quatro Imagenes de San Francisco, San Buenaventurá, San Diego, y San Benito de Palermo, todas quatro tan bien adornadas, como à diligencias de los Reverendos Padres Franciscanos. Brillaban por todo el Altar muchas alhajas de plata, cristales, flores, muchas, y bien distribuidas luzes, que en la plata, y Espejos se multiplicaban hasta formar una copiosa inundacion de lucimientos. Así sabe lucirse, y lucir à Alzira esta Religiosa Comunidad, dando muestras en su ayroso desempeño de su mas fiel, y constante gratitud.

Los Reverendos Padres Capuchinos emplearon todo su cuidado, y buen gusto en el Altar, que erigieron en la Calle de la Sangre. Cubrieron sus paredes con hermosos, y uniformes tapices, que ofreciendo en sus alusivas pinturas agradable entretenimiento à los curiosos, adornaban sobremanera la Calle, en cuyo centro se formò el Altar. Era su hermoso remate un magestuosissimo dosel de Damasco carmesí, que llenaba una devotissima Imagen del inclito Patriarca, y Serafin humano San Francisco de Assis, tiernamente abrazado con una Imagen de Christo crucificado. A los dos lados se colocaron bajo ricos pavellones de Damasco, guarnecidos de galones de plata, aquellos dos In-

victos Heroes Persas San Abdon , y San Senen , que ostentando en sus Reales mantos ayrosamente la Magestad , intimaban con los Cetros , y Palmas en sus manos , respetos , y veneraciones. Inmediatos à estos , San Fidele Martir , y el B. Seraphin , ambos inmortal gloria de su observantissima Religion. En el rellano, en que se ideò la Mesa del Altar , tenian su Trono el excelso Patriarca San Joseph , y la Serafica Madre Santa Teresa de Jesus. En el medio se dejaba ver pendiente una artificiosa Granada , que abriendose con admirable facilidad , se dividia en cinco gajos, entre los quales aparecia una hermosissima Imagen de Maria Santissima. Maquina fue esta tan bien egecutada , y remedada con tanta propiedad , que ofreciendo por si misma à la equivocacion toda disculpa , ni la curiosidad del Pueblo cessaba de admirarla , ni la inocente codicia de los Niños de apetecerla. Seguiafe el gradage , y sobre la ultima grada ostentaba cercado de primores un amabilissimo Niño Jesus , que llaman *de Sant Bult* : adornaban la quinta grada , colocadas con bella proporcion , dos excelentes Imagenes de San Bernardo , y de Santa Clara. Un dulcissimo Niño Jesus primorosamente vestido de Peregrino , que la grada inferior presentaba à la vista , arrebatava los animos , y corazones aun de los menos devotos. Aumentava sobremanera el adorno de todo el Altar la agradable , y deleytosa distribucion de muchissimas luzes , de varios , y vistosos ramilletes de flores artificiales , de grandes , y preciosos Espejos , à quienes aumentava los lucimientos la brillantez del oro , que hermozeaba sus marcos , de ricas , y curiosas Cornucopias , y de otras mil preciosidades. Ya parece , que de la curiosidad , y primor de los Padres Capuchinos no se podia pedir mas : pero todavia diò algunos passitos adelante su ingeniosa delicadez.

Colocò al pie del Altar un ameno , y delicioso Jardin , en quien el artificio tuvo sus ambiciones , fino de exceder , de igualar por lo menos à la naturaleza , pues se ordenaron todas sus partes con tan curiosa simetria , que pareciera manifesto engaño, juzgarlo imitacion. La variedad de las flores , arbolitos , y pais , tan proporcionadamente interpuestos por todo su ambito, formaban un todo tan agradable , que eran apacibles delicias de los ojos. Y para que no lo fuesen de las manos de los mirones curiosos , se levantò un antepecho , hermosamente tegido de arrayanes , distribuidos con el mayor primor ; en cuyo centro
bri-

brillaba un nobilísimo dibujo , que presentaba à la vista el Escudo de Armas de la muy Ilustre Villa , guarnecido de unos bien formados caractères , que con el VIVA NUESTRO REY DON CARLOS TERCERO , expreßaban el blanco de las mas leales ansias , y fervorosos deseos de estos fidelísimos Vassallos.

Los Reverendos Padres Agustinos , aunque no huvieran tenido otro titulo , que el que todos tuvieron para manifestar , y hacer publico el regocijo , y alborozo , que se havian hecho dueños de los animos , y corazones de todos , por verse ya satisfecho el comun deseo , y cumplidos los votos de toda España en la Proclamacion de nuestro deseado Soberano , claro està , que con su acostumbrada religiosa bizzarria huvieran aumentado en muchos grados el lucimiento à la celebridad de la Funcion , solo por no apartarse del inviolable estilo de su conocida munificencia. Pero no fue uno solo , sino muchos los amables objetos de su regocijo. Es el caso , que havian de celebrar estos Reverendos Padres con demonstraciones festivas de publicos regocijos , la Beatificacion de los Beatos Agustin Novelo , Antonio de Aquila , y Antonio de Amandula , recientemente Beatificados por la Santidad de nuestro Beatísimo Padre Clemente XIII. y para mayor lucimiento de tanta celebridad , determinò el R. P. Prior , que se egecutasse en los mismos dias , que tenia decretados esta Coronada Villa para la Proclamacion de nuestro Soberano ; circunstancia , que la comunicò mucho esplendor , y contribuyò no poco al comun alborozo. Porque primeramente en las tres noches de luminarias vieron todos quan bizzaros , y liberales son los Reverendos Padres Agustinos en sus lucimientos. Estaba la hermosa , y magestuosísima Fabrica del Convento , embelesando à quantos miraban su iluminacion : la admiraban hecha un Argos , con tantos ojos , como estrellas se asomaban por todas sus ventanas. Coronada por todas partes de tan bien repartidos faroles , que no parecia sino que las estrellas havian bajado à formar variedad de diademas , guarnecidas de brillantes luzes , para que con mayor razon pudiesse ostentar su magestad el Edificio. Con todo , à este lucimiento exterior del Convento , no tuvo por que embidiarle el precioso adorno de su Iglesia , cuyo ayroso , y bien proporcionado Portico se grangeaba las admiraciones de quantos le miraban muy vestido de gala por todas sus paredes , colgadas de ricos Tapices , de los quales pendian

en preciosos lienzos , Retratos , que ofrecian à la vista , y al animo un magestuoso Esquadron de muchos de los Reyes de España , presidiendo en medio de todos el Real Retrato de nuestro Monarca , y Señor DON CARLOS TERCERO , en quien estaban luciendo , como recogidas en su centro , toda la fama , honor , y heroycas virtudes , que por tantos siglos havian estado repartidas en tantos Heroes , como Reyes le han precedido.

Tambien se leian sobre los Tapices ingeniosas , y discretas Poesias , que si bien ellas pendian de las paredes , obligaban à estàr pendientes , y suspensos de ellas à los que sin detenerse en lo vistoso de sus orlas , passaban à assombrarse de lo delicado , y vivo de los conceptos. Del Atrio passaban las admiraciones à la Iglesia ; pero sin poderse saber àzia què parte de ella llevaban su destino. Por todas partes se descubria un *no sè què* de primoroso , y rico , de grande , y magestuoso , que con suave , y dulce violencia imanizaba primero la vista , y luego las atenciones de los curiosos. Al Retablo mayor , sobre serle por demás qualquiera adorno , sin embargo se le añadió nueva brillante gala de muchas , y bien distribuidas alhajas de fina plata , que aunque para lucir mucho no lo havian menester , sobrefalian no obstante maravillosamente en sus brillos con el torbellino de rayos , que de sí despedian diferentes Espejos , heridos del claro esplendor , que derramaban mas de trescientas luzes , colocadas con singular artificio.

El adorno copiosissimo de preciosas Laminas , la agradable , y gustosa distribucion de excesivas luzes , la riqueza , y el primor , que sobrefalian singularmente en la hermosa Capilla de Nuestra Señora de Gracia , fue esmero de la bizarrissima piedad de estos Padres ; porque como en esta Capilla se havia de repetir la Accion de Gracias por la exaltacion de nuestro Augusto Monarca al Trono de las Españas , quiso esta Reverenda Comunidad anunciar ya desde este dia à su Magestad muchas gracias , y muchas felicidades , à influjos de la que es Madre de ellas. No era igual al de esta Capilla , pero pretendia por lo menos serlo , el adorno de las demás , encargado al desempeño de particulares Religiosos. Correspondia uniformemente todo lo restante de la Iglesia en el asseo , y buen gusto , vestida por todas partes de lustrosos carmesies , de ricos Espejos , de curiosissimas Cornucopias , y otras infinitas alhajas , que con el excesivo numero de lu-

luzes , que havia en las cornisas , daban tanta brillantez , tanta hermosura , y magestad à toda la gran maquina del Templo , que pudiera ser embidiado de aquel , que en la antigüedad se tuvo por una de las siete Maravillas del Mundo.

Asi discurriamos por su dilatada , y amenissima buelta , quando llegò à nuestros oídos cierto rumor de que se acercaba ya la hora de la Procefsion ; y por no perder la mas minima parte de esta , aunque aun nos quedaba mucho que ver en la adornadissima carrera , juzgamos por mas conveniente , dirigir otra vez nuestros passos àzia la Iglesia Parroquial de la Virgen Maria , donde ya con el mismo lucido , y ostentoso acompañamiento , que por la mañana estaba congregado el muy Ilustre Ayuntamiento , y las Comunidades Religiosas , iban ya entrando en la misma Iglesia , previniendo con su diligencia la hora señalada. Ya las Campanas havian dado principio al alborozo , y alegria , llamando con esta festiva salva à todo el Pueblo , y al numeroso concurso de Forasteros , de que se viò inundada esta Villa , à la voz de que en esta tarde se celebraba la Procefsion por muchos titulos solemne de Accion de Gracias. Con lo que viò el concurso en los dos dias que havian precedido , fue esta tarde tan excesivo el numero de gentes en las Casas , Plazas , y Calles , que apenas dejaban lugar para el preciso transito. Estando asi todo à punto , tocaron las seis de la tarde , y comenzò esta tan festiva , como religiosa Procefsion.

Iba delante abriendo passo con espada en mano un lucido Cuerpo de Soldados de Cavalleria ; seguiafe el formidable Dragon , que , dando no pequeños sustos à los Niños , servia de gustosissima diversion à todos : inmediata à este iba la Tarasca , ò Galapago tan bien imitado por el arte , que sacando algunas veces su largo cuello , oculto bajo de su concha , atemorizaba à los incautos con los frequentes amagos , que hacia de tragarse los. Venia despues de la Tarasca la soberbia esquadra de los ocho Gigantes , variamente vestidos conforme los diversos trages de las Naciones , que representan : con parecer de tanto peso la desmedida fabrica de su estatura , danzaban con bello ayre , y gentil brio , pero observando en sus compases , y mudanzas estraña seriedad , y grande mira de no apresurarlas. A estos seguia el Carro Triunfal de los Herreros , avisando aun à los mas distantes con el estruendo de su maniobra : unos sudaban traba-

jando en la ardiente Fragua con mucho afán ; otros se ocupaban en affustar con los estallidos , y chispas , que hacian saltar , quando la gente estaba mas descuidada.

Despues de todo esto venia una hermosa Cruz de plata , à la que iban siguiendo con mas orden los Gremios de esta Villa. El Oficio de los Cortantes llevaba una rica Custodia , cuyo remate era un perfectissimo Retrato de nuestro Soberano , en quien se descubria tanta Magestad , que se llevaba los mas atentos respetos de quantos lo miraban : el centro le ocupaba una Imagen donosissima del dulcissimo Jesus , à quien iban rindiendo obsequios veinte Individuos del mismo Oficio con antorchas en sus manos , ostentando mucha gala , y bizarría en los vestidos Turquescos , con que se adornaban.

Siguiòse el Oficio de los Horneros , acompañando con gran numero de antorchas un vistosissimo Tabernaculo del Apostol, y Patrono de este Reyno de Valencia San Vicente Ferrer. Havia dispuesto este Oficio un lucidissimo Torneo , que egecutando con singular destreza los primores de este bayle , lifongeaba agradablemente el gusto de las gentes.

El Oficio de Herreros para mayor prueba de su sincero Amor al Real objeto de estas festivas expresiones , no satisfecho con haver sacado el Carro Triunfal , en que con propios , y evidentes geroglificos de su Amor , iba triunfando su Lealtad , acompañaban con gran numero de antorchas , y parejas al Santo Obispo San Eloy , Patrono del Oficio , cuya bella , y bien acabada Imagen descansaba en un florido Tabernaculo , ò en un hermoso Ramillete de artificiales flores , tan bien imitadas , que no parecian sino nacidas en un Jardin cultivado con el mayor esmero , y diligencia.

Los Tegedores de Lino llevaban su Vandera de Damasco carmesí , à la que daban mucho esplendor los ricos galones de plata , que la guarnecian , alegrando à la comitiva la acostumbrada musica de Atabalillo , y Dulzayna : al hermoso Tabernaculo , en que se descubria una perfectissima Imagen del Salvador , lo conducian sobre sus ombros quatro Volantes , que aunque muy ufanos con el ayroso garvo , que les añadia lo rico , y primoroso del vestido , daban claros indicios del festivo respeto , y veneracion , que les infundia la soberana Imagen , obsequiada de muchas antorchas.

Portaronse los Albañiles , y Carpinteros con aquella galante bizzarria , con que estos dos Oficios en todas ocasiones han acostumbrado concurrir à las funciones publicas de Fiestas , en que saben fer honor de la muy Ilustre Villa el lucido desempeño de todos sus Gremios. Iba la ayrosa Vandera de Damasco carmesi con galones de plata al fon de Dulzayna , y Tamboril : quatro Volantes , en quienes lo gallardo de sus talles competia con lo rico , y brillante de sus vestidos , llevaban el Tabernaculo del Patriarca San Joseph , acompañado de muchas luzes : esta devotissima Imagen iba en una Custodia tan rica , tan vistosa , y de tan bello gusto , que à las preciosas Joyas de oro , y plata entregidas con diferentes firenas , y campanillas pendientes , daba singular realce la bella simetria , y artificio , que formaban un todo preciosissimo.

Los dos Oficios de Zapateros , y Sombrereros llevaban su hermosa Vandera , seguida de Tamboril , y Dulzayna , y en un vistoso , y rico Tabernaculo sus dos Patronos San Crespin , y San Crespiniano , cuyas Imagenes se havian fabricado recientemente , y fue esta la primera vez , que se vieron en publica funcion : lo que fue causa , de que con la novedad resaltasse mas el esmero del artificio , logrando al mismo tiempo los Individuos de ambos Oficios , acreditar sobremanera lo fino de su afecto , y lealtad à su Soberano.

Los Roperos , y Sastres hicieron generosa ostentacion de su bizzarria , y lealtad , llevando tambien su Vandera con la misma musica , que los otros Oficios. Inmediatamente se ofrecia à la vista , entre un gran numero de parejas , y antorchas , su admirable Protectora la gloriosa Virgen , è invencible Martir Santa Lucia , colocada en un hermoso Tabernaculo , que llevaban quatro Volantes , en cuyos ayrosos vestidos campeaba no menos la riqueza , que el resto de todo el primor , y habilidad de ambos Oficios. Tambien unos diestros Torneantes con mucha gala en sus vestidos , y singular destreza en sus movimientos , mostraron exquisita habilidad , egecutando con la mayor gentileza los primores del arte , quando les avisaba el fonido de la Caja , y del Pifano , que les governaba.

No merece quedarse en olvido la singular demonstracion de Lealtad , que hicieron los Labradores , que no haviendo salido jamàs en forma de Gremio à las Procesiones , esta vez quisieron

con

con la novedad acrecentar el lucimiento de esta funcion. Como à este Cuerpo le anima siempre la sinceridad honrada, y el ingenuo pundonor; ò no havia de salir al publico, ò su lucimiento de ningun modo havia de ser inferior al de qualquier otro Gremio. Tuvo, pues, el noble, y sobrefaliente pensamiento de vestir magestuosamente quatro Reyes, que significassen las quatro partes del Mundo, à quienes precedia un bizarro Joven, revestido tambien de Magestad, y con las insignias Reales de Corona, Cetro, y Manto, regiamente acompañado de quatro Guardias de Corps con un Essento, representando muy al vivo à nuestro inclito Monarca DON CARLOS TERCERO, no como à Rey de qualquiera parte del Mundo, sino como à dignissimo Soberano de dos Mundos Antiguo, y Nuevo. Bastaba la acertadissima egecucion de tan bella idea para eficaz prueba de la sólida Lealtad de los Labradores; pero no les dejó parar aqui el vivo estímulo de su pundonor, sino que añadieron un hermoso juego de Torneantes, que obedientes al sonido de Caja, y Pifano, hicieron con tanto primor sus mudanzas, que dieron claramente à entender, que todo lo saben hacer los Labradores, quando se trata de obsequiar à su Rey. Tambien se derretian hachas de cera en gran numero, como los corazones de los que las llevaban, acompañando al Tabernaculo de los Santos Reyes Abdon, y Senen, propicios Protectores de tan honrado, como provechoso Arte.

Inmediatamente à una hermosa, y rica Cruz de plata, seguian las Reverendas Comunidades Religiosas por su orden de antigüedad, segun costumbre. Correspondia à cada Comunidad un hermoso Tabernaculo, siendo cada uno un agradable hechizo de la vista, formando un ameno Jardin de flores artificiales, enramadas con tanta propiedad, como si fuera à direccion de la misma naturaleza. Los Reverendos Padres Agustinos sacaron los tres nuevamente Beatificados, ricamente vestidos de Terciopelo negro, guarnecido de brillantes galones de oro: iban adornados con capirotos, y borlas dos de los Beatificados, para significar el grado, que entre los sabios mereció su acreditada sabiduria.

A toda esta venerable, modesta, y Religiosa Comitiva, sucedia, siguiendo à su grande, y hermosa Cruz de plata sobredorada, la numerosa, y gravissima Clerecia, cuyos Ilustres Indi-

dividuos , afsi por su crecido numero , como por su grande representacion iban esparciendo magestuoso esplendor con los dos luminosos rasgos , en que se dividian otras tantas sagradas luzes, como respetables Sacerdotes. Llenaban el centro las devotas Cofradias de la Virgen del Carmen , del Rosario , y de la Divina Pastora , con una danza de tan donosos Zagales , que parecian recién venidos de Belèn , obsequiando à las respectivas Imagenes en sus Tabernaculos , en los que ciertamente estaban por demás los adornos , y primores , quando por si mismas las hermosísimas , y amabilísimas Imagenes , que en ellos iban colocadas , de tal fuerte arrebatában los ojos , y los corazones , que ya no dejaban advertencia para mirar , ò detenerse en los demás adornos.

Aqui se seguia (segun aseguran los que tuvieron à mano Microscopio) una graciosa invencion , que mas alborozò al inmenso concurso : esta fue la plausible danza de los Enanos , comandada por el celeberrimo *Domingo* , mas conocido por el nombre de *Enano de Santa Ana de Valencia*. Todos se hacian Argos para que no se les escapasse de su vista , objeto que tanto les divertia ; y cada salto que daba esta danza , era un susto para los mirones , temiendo no se passassen los danzantes al país de los Invisibles. Seguiafe otra danza tambien de bello gusto, ya por la destreza , y primor , con que egecutaban los danzantes sus movimientos , ya tambien por el nuevo corte de los vestidos Chinos , tan bien ajustados , que parecian cortados , y cosidos por algun Sastre Maestro muy perito en su facultad , trahido de la misma Ciudad de Pekin.

Venia ultimamente en ricas andas , y bajo de un vistoso Palio el glorioso San Bernardo Martir , como insigne Patrono de esta Villa , y cerraba à este Esquadron Eclesiastico bien ordenado , el Señor Vicario Mayor , que hacia de Preste , acompañado de Diacono , y Subdiacono. Succedia despues el Nobilísimo Ayuntamiento , precedido del Señor Corregidor , y llevando todos los Cavalleros de esta Nobilísimá Junta , ciriales encendidos en sus manos , distinguiendose entre todos , como brillantes Astros , y Astros de primera magnitud , que esparcian claros rayos de esplendor , y magestad por todo el espacioso Cielo de la Procefsion , con que formaban à esta la mas preciosa Corona , y à todas luzes brillante.

Afsi

Afsi ordenado este religioso , y lucido Egercito , faliendo de la Iglesia Parroquial de Santa Maria , dirigió su compuesta marcha por la Calle Mayor àzia el Convento de San Agustín , en cuya Iglesia entrò para rendir al Cielo tan afectuosas , como debidas gracias por la Exaltacion al Trono de las Españas del Rey nuestro Señor DON CARLOS TERCERO. El lugar destinado para cumplir esta obligacion tan precisa , y pagar à Dios tan justo tributo , fue la Capilla de Maria Santissima , bajo la dulcissima Invocacion de la Virgen de Gracia , por parecer este sagrado sitio entre todo mas oportuno , afsi para presentar à Dios la Accion de Gracias por manos de Maria Santissima , tan graciosas à los Divinos ojos , como tambien para que el Rey Supremo se dignasse dispensar por las mismas manos de su amabilissima Madre , abundantes gracias à nuestro Monarca , para el mas feliz Gobierno de su amada Monarquia.

Hecha esta demonstracion religiosa , continuò la Procecion su buelta por el Puente , que llaman de San Agustín , y entrando por la Calle Nueva à la de Don Luis Garcia , se encaminò inmediatamente à la Iglesia Parroquial de Santa Catharina , en donde entre repetidos VITORES , y festivos aplausos se diò fin à esta solemnissima Funcion à las nueve horas de la noche , ò por mejor decir , del dia claro , por la inmensa copia de luzes , que ya se havian prevenido en las luminarias , que con igual lucimiento continuaron esta noche del dia tercero como los dos que precedieron.

A la misma hora esta noche , que en las otras se diò principio al ruidoso Castillo ; ruidoso , digo , porque todavia se habla de èl , y se habla tan recio , como èl mismo se explicò en aquella noche. Aun no ha cessado en muchos la admiracion , que les causò el artificio , con que desprehendiendose de lo alto , batiendo ayrosamente sus alas una Aguila real , iluminò por todas partes el Castillo ; y formando con rasgos de luz entre varios colores hermosos caractères , ofrecieron estos entre sus brillantezes el mas alegre VIVA DON CARLOS TERCERO con el Escudo de Armas de esta Villa. Durò esta bella , è ingeniosa iluminacion por espacio de un quarto de hora , que pareció menos que un momento. Inmediatamente se prendiò el fuego en el Castillo , que sin cessar estuvo por una hora entera en continua formidable tempestad de espantosos truenos , y rayos , que

disparandose altivos con el aliento, y animos, que les infundia la polvora, respirando alquitran por infinitas bocas de fuego, subian fulminando amenazas, hasta poner en fusto à las Estrellas, que por mas animosas, estaban fijas esperandoles para hacerles frente en sus azules trincheras; y si bien no fueron desalojadas, por lo menos algunas bien chamuscadas pagaron su temeraria animosidad.

Despues de esta tan ruidosa, como festiva diversion, comenzó otra tan alegre, como propria del genio divertido de la Nacion. Los Labradores, que como ya hemos dicho, quisieron (sin haver precedido egemplo para la imitacion) dar nuevas pruebas de su incomparable Fidelidad, hicieron por ultimo en esta noche generoso alarde de quanto les dictaba su regocijo. Despues del Castillo, ofrecieron à la vista una divertida Mogiganga, en que con industriosos disfraces; unos iban ridiculos, y extravagantes; otros aunque serios, muy ayrosos, y todos hermosamente varios con estraña diversidad de colores, danzaron en el Tablado con el mayor garvo, y dẽstreza, muchos, y primorosos Bayles Españolés, mezclando algunos Bayles jocosos, y placenteros para llenar con la variedad las medidas del buen gusto. Entraron de refresco en el Tablado ocho figurones con igual, ò mayor propiedad en lo ridiculo de sus trages, que los precedentes, y dieron principio à otra graciosissima Mogiganga. Pero con què primor! con què donayre! con què dẽstreza, y magisterio en todos aquellos dificiles compases, y movimientos, que el artificio, y buen gusto saben egecutar! Baste decir, que si bien no obscurecieron los lucimientos de los primeros, por lo menos consiguieron, que todo el concurso los tuviese por Maestros, y muy Maestros en el Arte. Y en esto no se engañaron los concurrentes; pues en la realidad todos los ocho lo eran de profesion, y ciertamente desempeñaron el credito de su habilidad, dando tan cumplido gusto à todo el concurso, que este no acababa de aplaudir tan peregrinas habilidades.

Con esta funcion, que se acabò muy cerca de las dos horas de la mañana, puso el sello à sus festivas expresiones de Proclamacion la muy Ilustre, Leal, Antigua, y Coronada Alzira, que con haver alargado el regocijo hasta las dos horas de la mañana del siguiente dia, dà bien à entender, que no sabe

D

ha-

hallar termino su Lealtad , dejando comenzado el quarto dia, para profeguir en obsequios de su amado Soberano todos los dias , que à este el Cielo le conceda , aunque sean tantos como las Estrellas. Conoce Alzira , que sus festivos obsequios son , y se pueden llamar pequeños , si se atiende à la alta grandeza de su Soberano ; pero cree , que lograràn dichosos el muy estimable agrado de su Magestad , por ofrecerlos con rendida, y amante voluntad unos Vassallos tan Leales , que quisieran servir de Trono , si se juzgassen dignos , para tan esclarecido Monarca , cuyas prosperidades aumente Dios para el bien universal de todos sus dilatados Dominios.

ORACION

EUCCHARISTICA,

QUE EN LA EXALTACION AL
Trono de las Españas, y gloriosa Procla-
macion de nuestro Catholico Monarca,
y Señor DON CARLOS TERCERO,
que celebrò la Ilustre, Real, y Corona-
da Villa de Alzira,

D I F O

EL R. P. JOSEPH PIO MIRALLES
de la Compañia de Jesus.



CON LICENCIA:

EN VALENCIA : En la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga,
Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus
Christi. Año M.DCC.LX.

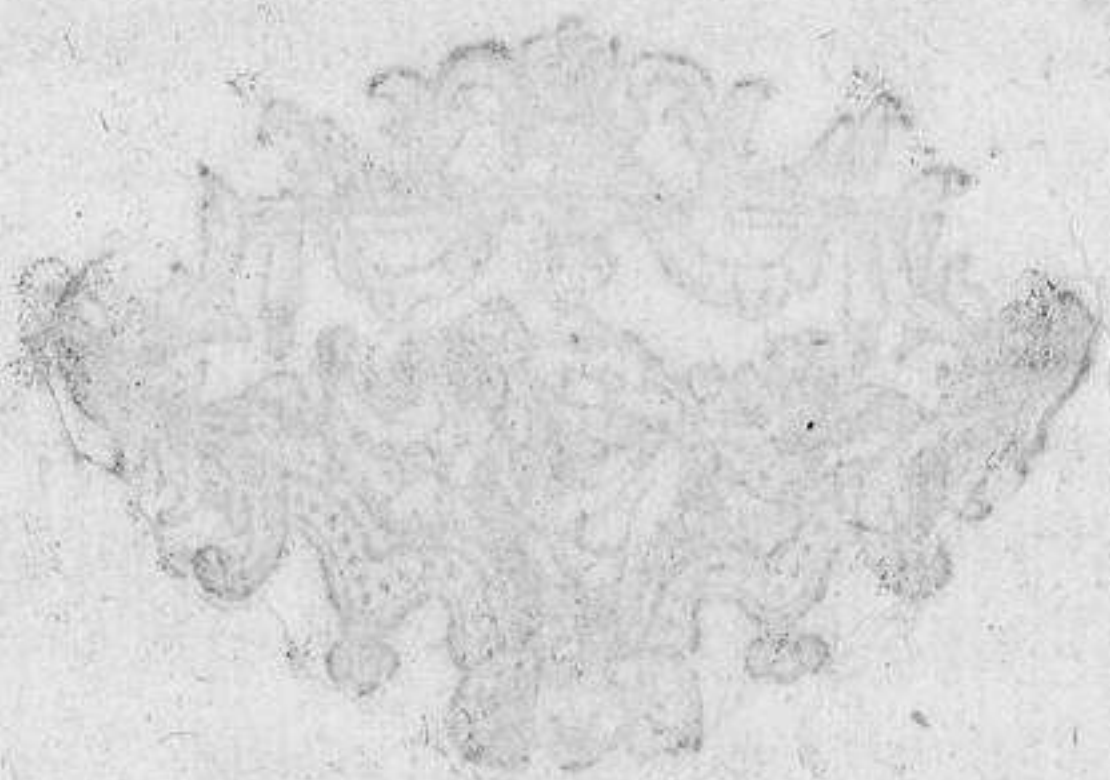
ORACION

EUCHARISTICA

QUE EN LA EXALTACION DE
TODAS LAS ESPERANZAS Y GLORIAS
MACION DE NUESTRO CATOLICO MONARCA
Y SEÑOR DON CARLOS TERCERO
QUE CELEBRÓ LA ILLUSTRE REAL Y CORONA
DE VILLA DE ALZIRA

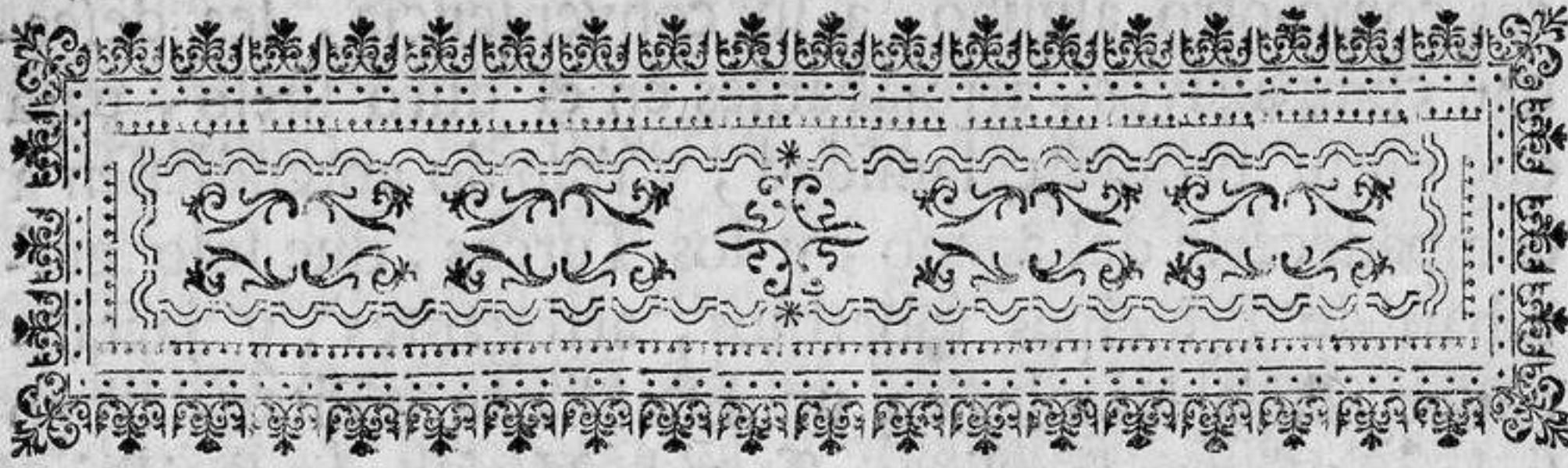
D 1 7 0

EN R. P. JOSEPH PIO MIRALLES
DE LA COMPANIA DE JESU



CON LICENCIA:

EN VALENCIA: EN LA IMPRENTA DE LA VENTA DE JOSEPH DE ORO
CALLE DE LA CRUZ DEL PUERTO AL REAL COLEGIO DE CORPUS
Christi. Año M.DCCLX



Te Dominum confitemur. Ex Hym. Ec.



O hubo algun objeto , que debiesse iguales atenciones al mundo , que aquellos Principes , que proporcionò su nacimiento , para mantener los Cetros , y ceñir las Diademas , que poseyeron sus Augustos Progenitores. Mas como quiera , que la misma naturaleza que les inauguraba , à pesar de sus esmeros , no les logrò siempre tan cabales , como les quisiera , imaginaron algunos Vassallos , que era tan de su obligacion , como conveniencia , disponer muy de antemano à sus Principes para enmendar , ò precaver en todo caso , qualquiera falta de la naturaleza , capaz de eclypsar el esplendor de sus Personas , ò de menoscabar la felicidad de sus Imperios. Por tanto , quantas demonstraciones , y quan extraordinarias ; quantas pruebas , y quan estrañas ; quantos , y quan exquisitos ensayos , creereis , hiciessen algunas Gentes , que agenas de contar con la Divina Providencia , imaginaban poderse formar Principes à su moda , y cortarles en una edad , todavia inhabil , à medida de sus deseos (1) ? Los Scytas , Nacion belicosissima , les querian guerreros ; y para que luego comenzassen à serlo desde la cuna , les recibian al nacer en un yelmo de acero. Los Athenienses , Nacion pacifica , les deseaban tambien pacificos ; y apenas salian à luz , les colocaban sobre bendas sacerdotales. Los Griegos , que les querian ostentosos , tendianles sobre ricas purpuras. Los Romanos , que aten-

(1)
Paul. Aug.
de natura
Princ. trac.
unico.

tos como otro alguno , à su conveniencia , les deseaban compasivos , arrojabanles en el duro suelo , para que en su propia calamidad ; y trabajo aprendiessen à compadecerse del ageno ; y los Turcos , que solo gustaban de Principes soberbios , arrogantes , y jauctanciosos , embolvianles en un Estandarte militar ; como si de essa suerte se asegurasse cada Nacion en sus Principes , otros tantos Athlantes , sobre cuyos ombros se mantuviesse sin riesgo la gran maquina de sus dominios. Mas oh ! y quan inutiles fueron sus trazas , quan vanos sus tanteos , quan fallidos sus ensayos , y quan otros sus Principes de lo que se havian prometido ! Levantaronseles à los Scytas de sus yelmos , Principes muy cobardes ; à los Athenienses de sus bendas , Principes muy inquietos ; à los Griegos de sus purpuras , Principes apocados ; à los Romanos del duro suelo , Principes muy tyranos ; y de sus Estandartes à los Turcos , Principes abatidos ; y conocieron al cabo mal de su grado , quan poca parte tenia la naturaleza , la fuerte , el acaso , ò alguna industria de los hombres en la formacion de sus Monarcas ; y que toda la suerte de estos , como David assegurò de la suya , estaba puesta en las manos del Altissimo ; su habilitacion reservada à la gracia , y librada su exaltacion en el destino de una particular providencia àzia los Pueblos , cuyas atenciones la mueven à sublimar à uno entre muchos , comunicandole una virtud , y Poder Divino

(2)
 Quoniam
 data est à
 Domino po-
 testas vobis,
 & virtus ab
 Altissimo.
 Sap.6.v.4.

(2), y para formarle de los que parecen yerros de la naturaleza , faca sus mayores aciertos , dispone como quiere de las suertes , y se sirve de los acasos , como de disposiciones muy premeditadas.

Y à no ser esto asì , de donde le viniera à Joseph el Virreynato del Egipto , habiendo entrado en èl nada mas que Esclavo , y vivido en la Corte tan desconocido , como abismado en los mas lobregos calabozos ? De donde à Moysès el baston de General , y el dominio alto sobre los Faraones , habiendo antes huído de ellos à par de muerte , hasta internarse en las selvas de Madiàn con el egercicio de guarda Cabras ?

De

De donde à David el Trono de Judà , siendo el menor entre sus hermanos , y no habiendo tenido su mocedad otro empleo , que haverlas allà entre breñas con los brutos , y fieras mas voraces ? De donde à Salomon el esplendido Solio de Israèl , teniendo con la suerte de Infante la desgracia de ser hijo de segunda consorte de David , y hermano de tantos otros , que , quando èl salia à luz , estaban ya cansados de lucir ? Tienen acaso alguna proporcion el nacimiento de todos ellos, su crianza , sus empleos , y egercicios con sus destinos ? Pues sino la tienen , y vemos sin embargo al uno Salvador del Mundo en el Egipto ; al otro Dios de Faraon ; al otro Principe à lo divino ; al otro milagro de la eterna sabiduria , quien havrà , que contra la necia persuasion de aquellas Naciones tan barbaras , no conozca , que Dios es quien elige à los Monarcas , Dios quien les destina , Dios quien les habilita , Dios quien les autoriza , y Dios quien les coloca sobre el Trono ; no la naturaleza , no la suerte , no el acaso , ni alguna otra industria de los hombres (3) ?

Pero necio de mi ! què me entretengo en convencer contra los impios , los esmeros del Poder Divino con los Reyes ? Què otra mejor prueba darè yo , que la que tu me ofreces oy , Alzira Fidelissima ? Què otro convence esta Accion Eucharistica en la Exaltacion al Trono de las Españas de tu excelso Monarca CARLOS TERCERO *et* Sabio ? Se halla en tì Sacerdote , ò Lego ; Togado , ò Militar ; Sabio , ò Idiota ; Anciano , ò Joven , que aunque con diferente expresion , no diga una misma cosa , y confiesse , que Dios es , quien , como el Sol , que antes ilustra los altos Montes , que los profundos Valles , comunica su esplendor , antes que à otro alguno , à los Monarcas ? Se halla en tì alguno , que con su reconocimiento no atestigue , que ahora tassadamente muestra Dios ser mas Señor , quando te dà el mayor en tan grande Principe ? *Te Dominum confitemur* ? Essas solemnissimas Procesiones , essos magnificos Altares , esse rico aparato , que viste de galas tus edificios ; essos fuegos , essas iluminaciones , y lo que

(3)
Dominus
dabit impe-
rium Regi
suo, & subli-
mabit cor-
nu Christi
sui. 1. Reg.
2. v. 10.

que es mucho mas , essas voces , que repite sin libertad el afecto , y aviva el comun alborozo de tus Vecinos : *Viva nuestro Rey DON CARLOS : Gracias à Dios que nos cupo tan sabio Principe ;* y con que tu Lealtad se explica con Dios agradecida de mil maneras , porque ni sabe , ni acierta à explicarse de una , què quieren decir , sino que todo el Pueblo està apostado à defender con obras , y con palabras , à todo coste , y à qualquiera precio , contra todo impio , que conceda vuestra suerte al acaso , que el sabio Principe , que oy os cabe , es tan ciertamente de Dios , como un aliento de su virtud , y un destello legitimo de su brillante Omnipotencia (4)?

(4)
Vapor est enim virtutis Dei , & emanatio quædam est claritatis omnipotentis Dei sincera. Sap. 7.v.25.

Y si esto ya vosotros lo confessais , què mas puedo decir en razon de agradecer à Dios en vuestro nombre un don tan singular , de satisfacer al merito de vuestro Monarca , y de desempeñar la confianza , que de mi hicisteis para el dia de su Exaltacion? Me consta , que no hay algun genero de Gracias mas accepto à Dios , que la comun Aclamacion de un Pueblo , cuya conformidad en una misma cosa eficazmente persuade , vàn muy lejos de toda lisonja sus aplausos , de toda adulacion sus alabanzas , y sus expressions de todo interès , mayormente quando todas ellas se ven nacer de un animo sorprendido de la grandeza del beneficio , y por improvisas no dejan lugar à la sospecha. Sè tambien , què pueda decir , que lejos de ofender la modestia de nuestro Principe , ofrezca en bosquejo à sus Vassallos el caracter de su Heroysmo. Ved si acierto : Valiõse oportunamente del acaso un Palaciego para tener la suerte de rastrear la generosidad , y alientos de nuestro Monarca , quando todavia era su Magestad muy Joven , è Infante de las Españas : *Qual,* dijo à su Alteza , *de tan esclarecidos renombres como han tenido sus Augustissimos Progenitores , admitiria V. Alteza de mejor gana?* Atrevida pregunta à la verdad , para hacerse à Infante tan modesto ! Pero la pudo disculpar la excesiva cordura de la respuesta (5). *Querria merecer* , dijo su Alteza , *que me llamassen CARLOS el*

(5)
P.M. Feyjoè en la Dedicatoria del Tom.4.º al Infante Don Carlos de Borbon.

el Sabio. Cabe en lo improvifo respuesta mas acordada con la razon , ò mas digna de quien tenia ya puesto el pie en la primera grada para subir al Trono? Sin effo , no ignoro , quales sean vuestros deseos (6), no habiendo para los Vassallos incentivo mas poderoso de su agradecimiento à Dios , como ni mas apreciable don , que un Principe , cuyas calidades le acrediten semejante à aquella Divinidad , que se las comunicò con larga mano. Pero todas estas son cosas , que ya vosotros las decis , y haceis con Dios , y vuestro Rey, de suerte , que à mi nada mas me queda que decir , ò hacer. Por tanto , para satisfacer à Dios , al Rey , y à vosotros , solo me es permitido decir por lo claro , lo que la muchedumbre por tan crecida , dice en confuso; y persuadir à todos , que en la exaltacion al Trono de las Españas de nuestro Catholico Monarca , y Señor DON CARLOS TERCERO , quiso Dios se viesse colocada *la Sabiduria en su Trono.* Ceñido à este assunto ; pienso satisfacer à Dios en vuestro nombre con las mayores gracias , que se le pueden dar por tan soberana exaltacion , y obligar vuestra Lealtad al reconocimiento mas cierto , constante , y duradero ; pues sino hay semejante ingratitude à aquella , que procura callar los beneficios para olvidarles , y olvidar con ellos el agradecimiento ; tampoco debe haver gratitud igual à aquella , que les publica para acordarlos , y mantener con la memoria el reconocimiento mas estable. Pero como esto no se puede lograr , sino poniendoos delante la excelencia del don , que recibisteis de Dios en el Rey DON CARLOS ; voy à hacerlo en vuestra gracia , si para ello me favorece la divina , que imploro por la que es Madre de ella , saludandola. AVE MARIA.

(6)
Plinius Tra-
jano.



Te Dominum confitemur. Ex Hym. Ec.



(7)
Nullus est,
cui sapien-
tia magis
conveniat,
quam Prin-
cipi, cujus
doctrina om-
nibus debet
prodesse sub-
ditis. Veget.
ap. Saav.

(8)
Lib. 1. Reg.
c. 13. & 31.
Lib. 2. Reg.
c. 11. & 24.
Lib. 3. Reg.
c. 11. 12. &
16. & Lib.
4. Reg. c. 8.
& saepe de-
inceps.

S por cierto cosa admirable, que siendo la sabiduria la prerogativa mas distinguida de los Monarcas (7), y la mas cierta prenda de la felicidad de sus Imperios, sean tan pocos los Principes, que la hayan logrado, ò los Vassallos, que lograndola sus Principes, la hayan disfrutado largo tiempo; y esso todavia aquellos, que por deber su establecimiento, su esplendor, y gloria al Dios excelso, que, como Pueblo especialmente suyo, les reconocia, parece debieran estar mas lejos de fuerte tan infausta. Desgraciados Imperios! Pero mas desgraciados Monarcas! Como si las costumbres de los Vassallos, ò la condicion de los Estados no tuviesen alguna parte en las calamidades comunes, que abaten la felicidad de los Imperios, y la gloria de sus Principes; à estos comunmente declaran en ellas criminales las Sagradas Letras (8), mostrandoles como peñas, que jamàs se desprenden de lo alto sin llevarse tras si quanto topan; pues nunca caen sin arrebatarse consigo à sus Vassallos, y embolverles en sus propias ruinas; no à los Vassallos, que se miran como chinias, incapaces de hacer la menor impresion en la firmeza de sus Monarcas, como en montes. Yo no dudo, que asì suceda comunmente, antes creo, que siendo los Reyes en sus Estados otros tantos Soles, una vez eclypfados con qualquier enorme desman, es forzoso queden sus Dominios en tinieblas. Sin embargo, como el Sol pierde sus lucimientos embestido de las nubes, ò vapores de la tierra, y deja de comunicar sus luzes à la Luna, quando puesta entre ambos la tierra, no le permite mirarla con ojos muy propicios; asì entiendo menoscaban

ban el esplendor de los Monarcas mas brillantes, la condicion de sus Estados, y las costumbres, è indole de los Vassallos poco conformes con las suyas. Y quanta razon hay para creerlo? Es muy estrecho el lazo, que les une como miembros con su cabeza, ò cuerpo con su espiritu, y por serlo tanto, pide de entrambos tal conformidad, y tan constante, que faltando aun por acaso, no se debe estrañar, que como el espiritu degenera no pocas veces en sus acciones de la nobleza de su casta por el desman de unas pasiones, que no siempre reconocen su señorío; degeneren tambien los Principes en las suyas, ò por la indole poco conforme de los Vassallos, ò por la condicion de unos estados, ò poco dilatados, ò menos opulentos, ò no tan aptos para mantener el peso de su esplendor, y gloria. Por esso anduvo Dios tan solícito en dar Trono proporcionado à aquellos Monarcas, que destinaba à los Pueblos para credito de su sabiduria, y poder. Diòle à Salomon un Reyno opulentissimo, y una Nacion gloriosa (9); y se los diò para que fuesse Rey sin semejante; y à su Unigenito sabiduria eterna, que embiaba al mundo para que estableciesse en èl su Monarquia (10), le ofreciò Estados, y Vassallos à pedir de boca, para que siendo de su satisfaccion, assegurasse en su gobierno, y manejo el credito inmortal de su sabiduria.

Y quanta razon hay para persuadirse, que para credito de su sabiduria, y seguridad de su gobierno hizo Dios otro tanto con nuestro CARLOS? Se celebran unos Imperios por dilatados, pero no por poderosos; otros por poderosos, pero no por dilatados; unos por fuertes, pero no por ricos; otros por ricos, pero no por fuertes. Se celebra de unos Vassallos su lealtad en la paz, pero no su denuedo en la guerra; de otros su politica en el secreto, pero no su manejo en el publico; de unos su entereza en los Tribunales, pero no su actividad en las empreffas; de otros su pericia en las artes, y facultades de su patria, pero no en las estrangeras; su penetracion en las ciencias profanas, pero no en las sagradas. Finalmente unos se celebran magna-

(9)
Dedi tibi
divitias, &
gloriam, ut
nemo fue-
rit similis
tui in Re-
gibus. 3.
Reg. 3. v.
13.

(10)
Postula à
me, & dabo
tibi gentes
hæredita-
tem tuam,
& possessio-
nem tuam
terminos
terræ. Psal.
2. v. 8.

nimos en su casa , pero no fuera de ella ; intrepidos en la tierra , pero no en los mares ; habiles para el comercio , y dispuestos para contraher alianzas , pero no leales en mantener los comercios , y alianzas ; sin que apenas se halle Nacion alguna , que por la condicion de sus estados , ò de sus Vassallos , deje de perceber eclypses en su gloria. Pero , viva el Señor , que es muy otra nuestra España , y muy otros los Españoles. Què Imperio como el nuestro ? No le forman à competencia las quatro partes del mundo con sus porciones mas distinguidas ? Què Monarquia tan poderosa ? No es un cuerpo vastissimo , animado de veinte y dos Coronas , que le paran de un poder monstruoso ? Què Reyno tan opulento ? La riqueza que se vè en los demàs , que quereis sea , sino sangre extraviada de tan gran cuerpo , que rebofando opulencia , viste de gala con sus desperdicios al resto de las Naciones ? Y què gente tan religiosa con Dios , ò tan empeñada en el obsequio de sus Monarcas ? Nadie lo assegura tanto , como aquellos mismos , que notan despoblada à España , teniendo-lo por un efecto muy conocido de aquella lealtad , que sin perdonar à gasto , à trabajo , à libertad , ò vida , mantuvo guerra viva doscientos años , ya en este , ya en el otro mundo ; ya por mar , ya por tierra ; ya dentro , ya fuera de sus Reynos ; ò por mantener los derechos de sus Reyes , ò por conservar sus Estados ; ò por dilatar su gloria con su Religion , ò por satisfacerles de injustas invasiones , de perjuicios en sus interesses , ò de infidelidades en la observancia de los tratados mas importantes. A essa misma lealtad se debe tanta seguridad como se logra entre Españoles , y tan bella harmonia de estos con los Estrangeros ; à su prudencia en los consejos , tanto acierto en los negocios publicos ; à su entereza , tanta satisfaccion en el comercio ; à su valor , tanta felicidad en las empreffas ; y su destreza en las armas , sus adelantamientos en la Nautica , y su pericia en las ciencias , assi sagradas , como profanas ; en las artes , y facultades , assi patricias , como estrange-
ras , es un efecto nada dudoso de la bondad de sus

inclinaciones , de la hidalguia de sus genios , y de su vasta comprehension , y talentos. Caben Estados , ò Vassallos mas dispuestos para ser Trono de un Monarca sabio , como para mantener todo el credito de su sabiduria sin el menor riesgo?

Pero si Dios procurò con tanto esmero proporcionar à España para Trono de tan sabio Principe , como lo es el Rey DON CARLOS , quanto mas debia esmerarse en proporcionar à su Magestad , para que con todo el esplendor de su sabiduria le ocupe debidamente? Me consta , que en ningunas otras obras suele Dios mostrar tanto el esfuerzo de su brazo , ò la destreza de su mano , como en la formacion de aquellos Personages , que destina para cabezas de los Pueblos. Habla en el Genesis (11) de la creacion del mundo ; pero asi habla de ella , como si tanta variedad en las plantas , tanta inmensidad en los mares , tanta perfeccion en los vivientes , y tanta belleza en los Cielos fuese asunto de poca monta para su infinito Poder , pues segun dice , se hizo todo à su menor insinuacion , y quedò todo perfecto à maravilla. Mas què ? Entendeis le suceda otro tanto quando trata de elegir Principes , exaltar Monarcas , ò destinar Gefes para las Naciones? Entonces es quando , aunque baste una insinuacion de su voluntad , como realmente basta , parece dà Dios à entender , que no ; sino que es menester de mas à mas emplear fuerzas , aplicar el brazo , y poner manos en la obra. Destina à Abraham para cabeza de un Pueblo numerosissimo , pero le advierte muy de antemano (12) , que le colmarà de bendiciones , y le engrandecerà. Destina à David para Monarca de Israèl ; pero le assegura con tiempo (13) , que cuente sin falta con el Poder de su mano , y con el esfuerzo de su brazo. Destina à Jeremias para Fiscal del Judaismo (14) ; pero aplica al instante su mano ; y aun al Bautista , que le destina , no para que gobierne , sino solo para que le disponga aquella plebe , que ha de ser algun dia de su sequito (15) , le adelanta tanto los esmeros de su diestra , que apenas nace , le reconozcan ya los Mon-

(11)
Igitur perfecti sunt
Coeli , &
Terra , &
omnis ornatus eorum. Gen.
2. v. 1.

(12)
Faciámque te in gentem magnam , & benedicám tibi , & magnificabo.
Gen. 12. v. 2.

(13)
Manus enim mea auxiliabitur ei , & brachiũ meum confortabit eum. Psalm.
88. v. 22.

(14)
Misisit Dominus manum suam.
Jerem. 1. v. 9.

(15)
Etenim manus Domini erat cum illo. Luc. 1. v. 66.

ta-

mò Dios para perfeccionar tanto à nuestro Sabio Monarca, que quando llegasse à Reynar, como nada echasse menos en nuestro Imperio para su felicidad, tampoco nosotros echassemos menos en èl, cosa alguna para la nuestra? Porque mientras tanto, què dotes de naturaleza, y gracia no le concediò, que fuesen otras tantas prendas à los Españoles de ser Rey suyo, y muy legitimo el que parecia tan Sabio? No han encontrado hasta oy los Cazadores tan feliz estratagema para atraer al lazo, y prender las aves, como imitar sus voces, y remedar su canto, porque atraidas asì de la semejanza, facilmente se ponen en manos de quien las busca. Ignoro tuviesse Dios otro motivo para revestir à nuestro CARLOS de dotes, y prendas tan Españolas; solo sè, no hubo alguno, que le viesse, le conociesse, ò tratasse Infante todavia en nuestra Corte, ò de passo en su marcha para Napoles, que con sus ojos, y afectos no le destinasse para que fuera algun dia su Señor, como tampoco hubo alguno à quien no señalasse nuestro Monarca, para que fuera algun dia su Vassallo, comenzando desde entonces à avassallar con su agrado los animos de todos, y mandar en la razon de sus afectos. Què mucho? Veian los Españoles en todo su exterior una perfecta imagen del Heroysmo, y tan varonil disposicion, que autorizaba su Magestad; en su gesto una soberania tan natural, como Española, y tan legitima, que sin el menor amago de altivez, ò desden, entonces cabalmente le acreditaba superior à todos, quando èl se mostraba semejante à qualquiera; en su rostro todo el semblante de la Magestad, pero muy agena de fausto; en su semblante una amabilidad indecible, mas sin afectacion; una circunspeccion muy grata, mas sin esquivaces, y tan discreta suavidad en sus labios (18), que en vez de palabras, articulaba encantos. Pero creedme, que ni aun todo ello fuera bastante para prender à Nacion tan juiciosa, y à unos animos, apreciadores antes de la solidèz, y realidad, que de apariencias, quales siempre fueron los Españoles, à no ser essa exterior belle-

za

(18)
P. M. Fey-
joè en la
Dedicator.
del Tom.4.

(19)
 Species
 enim cor-
 poris simu-
 lacrum est
 mentis, fi-
 guraque
 probitatis.
 D. Amb. 2.
 de Virg.
 (20)
 Sap. 7.

za (19) cabal imagen del espíritu de la Sabiduría (20), recto, robusto, suave, discreto, benefico, humano, benigno, atento à todo, y capaz de prender à todos, que impaciente de verse estrechado en sus venas, se dilataba, y hacia patente en el exterior de su Persona. No por cierto, no era bastante para conciliarle afectos tan poderosos, si toda essa bella apariencia no fuesse indicante tan cierto de la interior grandeza de su alma, y admirable orden de sus afectos, como lo es la manecilla en los relojes del concertado movimiento de sus piezas, no siendo dable, que de espíritu menos sublime, de entendimiento menos brillante, de voluntad menos reglada, y de juicio menos sentado que el de nuestro CARLOS procediesse tanta Magestad con tanta dignacion, tanta soberania con tanta humanidad, tanta magnificencia con tanta moderacion, tanto esplendor con tanta modestia, tanta magnanimidad con tanta mansedumbre, tanta afabilidad con tanta discrecion, y tanta amabilidad con tan gran recato. Pero vosotros, que advirtiendo su semblante, y acciones, penetrabais la grande alma, que las governaba, como podiais dejar de admirarle, de apreciarle, y reconocerle con el homenaje de vuestros obsequios (21), mayormente quando no veiais, que tanta virtud se la deasse con el menor vicio en edad tan florida, tan resvaladiza, y arriesgada como era la suya, quando se os dexò ver de passo para la Italia?

(21)
 Persona
 Principis
 non solum
 animis, sed
 etiam oculis
 fervire
 debet ci-
 vium. Cic.
 Phil. 8.

Mas oh! y quan sentida os fue por esso su marcha! Bien lo exprefsò la violencia, que al verse privados de el, sintieron vuestros afectos, nunca mas libres, que quando mas cautivos de tan Augusto Dueño? Pero si ahora pretendéis califique yo de cuerdas vuestras expresiones: lo harè solo por creer ignorabais entonces los designios de Dios sobre nuestro Monarca, y mas vastos sobre nuestros Reynos, que ya ahora no podeis ignorar: lo harè, porque juzgo, no atinabais los fines de su Providencia, que ya ahora no podeis dudar. Porque, què cosa mas usada de los diestros Hortelanos, que trasladar à otro las plantas de aquel terreno, en que

que nacieron? Y por què así? Bien se los muestra la experiencia. Una planta mantenida en el suelo, que la produjo, por mas que logre terreno muy fecundo, ayres muy benignos, cultivo muy solícito, y abundante riego, no suele medrar tanto, como trasladada à otra parte, donde con cultivo menos atento, y aun podada, toda se dilata en ramas, toda se viste de hojas, toda se hermosea de flores, y toda se desentraña en frutos. Què otra, pues, debió ser la mira de Dios, en que nuestro Monarca, planta todavia muy tierna, se trasladasse à Italia, terreno el mas proporcionado para aprender el Arte de Reynar (22)? Es este, à juicio de los mayores Sabios, expressado por el Nazianzeno, Arte de Artes, y Ciencia de todas las Ciencias; y los asuntos Politicos, quieren tanto estudio, que todavia el mas tenaz no sabe reducir à dogmas científicos el Gobierno. Què os parece hace la Ciencia? De principios ciertos deduce conclusiones infalibles; pero si tal pretendiese la Ciencia del Reynar, fuera querer sin libertad à los hombres, para assegurar de contingencias el Gobierno. A algunos Principes les hizo la clemencia dichosos, à otros les hizo muy infaustos; sustentaron algunos la Paz, y bien publico con el rigor; otros con el mismo rigor ocasionaron sediciones, y fueron muchas las Monarquias, en que se vieron efectos monstruosos de causas, segun leyes de prudencia humana, bien ordenadas. Esto persuadió siempre, era regla de solo Dios, y de su Ciencia, saber con certidumbre, lo que obraria quien tenia libertad en lo que obraba. Què gracia, pues, no fue de Dios, sobre haver comunicado sus luzes à nuestro Monarca, trasladarle al Trono del mayor Imperio, donde con el ejemplo, con el desengaño, y con los varios acontecimientos, que mas que en otra parte produjo la movilidad de los Vassallos, pudiesse prevenir el acierto de sus determinaciones, y assegurar mejor los efectos de su conducta? No havia de menester en la Italia otras lecciones, que las que le daria el acaso en las Calles, Plazas, Caminos, y Teatros, donde las Estatuas, los

(22)
 Mihi videtur Ars
 Artium,
 & Scientia
 Scientiarum
 hominem regere,
 animal tam
 varium, &
 multiplex.
 S. Gregor.
 Nazianz. in
 Apolog.

Obeliscos , Piramides , y Mausoleos , levantados à Principes Politicos , y Guerreros , à magnanimos , y experimentados Generales , à Consejeros Sabios , y autorizados , à Vassallos tal vez rebeldes , tal vez leales con sus Monarcas , Patria , y Ciudadanos , le serian una instruccion , aunque muda , la mas eloquente , y persuasiva del buen uso de su sabiduria , y de la libertad de sus Vassallos , conociendo à la luz del egemplo , ò desengaño , que toda Monarquia vive tan expuesta à mudanzas , como lo estàn los alvedrios de los hombres , y son tan inciertos los suceßos , como arriesgadas sus deliberaciones.

Pero como los suceßos estraños , y passados no instruyen tanto , como los propios , y presentes , mientras Dios prospera en Napoles los dias de su Gobierno con lealtad muy conocida de parte de sus Vassallos , no cessa de instruirle por medio de los estraños. El furor de la Guerra , que disparado à manera de rayo , no se contenta solamente con herir à quien toca , sino que tambien passa à chamuscar , ò deslumbrar à quien se le acerca , encendido en la Italia por recobrar los derechos Maternos , y trasladarles à su Hermano DON FELIPE , prendiò luego en el Reyno de Napoles , y se introdujo en algunos animos , que como frias cenizas del antiguo Imperio Aleman , ocultaban algun calor de afecto àzia aquella Nacion. Avivòle la presencia de un Egercito , cuya porcion principalissima era de aquellos mismos , que poco tiempo antes havian sido Dueños , y ahora reconocian otros tantos parciales , aunque disfrazados , quantos havian sido sus favorecidos , y no lo eran tanto de los Borbones. Y en solos los Alemanes , quantos enemigos de su Trono , y prosperidad tuvo casi à un tiempo nuestro CARLOS ? Llevaba la Alemania el nombre , y principal fuerza de la Guerra ; pero se le aliaban Naciones de no menor nombre , y fuerzas , que las suyas. Los Sardos , gente tan empeñada en las acciones de la Guerra , como en dilatar su reducida Monarquia con los giros , que à otras se cortan. Los Ingleses , que costeando con po-

derosas Armadas por los mares de la Italia , cierran el passo à España para la conduccion de viveres , y pertrechos , y amenazan al Reyno de Napoles con desembarco. Los propios Vassallos , por cuya boca humèa el fuego Aleman de sus afectos (23) , variando tanto en ellos , como en sus pareceres. Sin effos , otras Naciones , que recelosas de la venidera grandeza , y vasto Imperio de nuestro Principe , se valen oportunamente de los Tratados de Paz , para disminuirle en todo caso su poder , y quitarle la libertad de transferir à su Augusta Prole la Corona de Napoles , y Sicilia. Otras por ultimo , que mintiendo proyectos favorables , facilitan con canges la decadencia de la España. Què os parece , Señores mios ? Son estos enemigos de poca monta contra uno solo , quando un solo enemigo de estos bastò tal vez para arruinar à muchos ? Quantas , pues , serian las ocasiones , que darian à nuestro CARLOS , de instruirse , conociendo en ellas , quanta debia ser su sabiduria , para poderse vadear entre tanto riesgo ; quanta su providencia , para prevenir tan imminentes peligros ; quan acertado su consejo , para dirigir las empreffas ; quan magnanima su fortaleza , para hacer frente à tan bravos contrastes ; y quan reglada su conducta , para hacerse à un tiempo mismo tan amado de los suyos , como temido de los estraños ?

Con todo , como Dios labra à los Principes , y procura sus fuertes de mil maneras , que èl solo se sabe , labrò à nuestro CARLOS , y procurò su suerte con la de España , de un modo tan extraordinario , que no sè tenga semejante. Bien sabidos son los obsequios , que Alexandro hizo à Dario , quitando de sus propios ombros la clamyde , embolviendole con ella , y mandando , se le hiciesen tantos honores , como se solian hacer à los Principes mas excelsos ; pero hizo todo esto despues que le viò tendido à sus pies ya cadaver. Tambien sabeis , que los mismos Rebeldes , que forzaron al Rey Seleuco à abandonar su Trono , y huir de su Reyno , le bolvieron à el en sus brazos , y le sen-

(23)
Bonamic.
de Bel. Ital.
Tom. I. lib.
I.

taron en su Solio ; pero lo hicieron despues que le vieron arrojado de la tempestad à una playa , desnudo, falto de todo , y en ademan de rendido sobre la arena. Pero què monta todo ello en cotejo de lo que oy sucede à nuestro Monarca ? Nada , nada , ciertamente. En què otro tiempo se viò tan poderoso , tan dominante , tan invencible , como en el presente ? Què lejos està de poder excitar en aquellos , que fueron sus contrarios , algun poderoso afecto de compasion ? Antes bien , quanta mayor embidia puede darles en este tiempo , que en ningun otro ? Sin embargo , què es lo que oy ven nuestros ojos , y admiramos todos ? O Poder sin igual de la diestra del Excelso ! O admirables disposiciones del muy Alto ! Y què tal juega con el poder, y fuertes de unos Soberanos , para la enseñanza de otros ! Las mismas Potencias , que invadieron antes su Reyno , las mismas , que amagaron destronarle , las mismas , que imaginaron ya vacilante sobre sus sienes la Corona de Napoles , y Sicilia , miran oy librada su fortuna en la del Rey DON CARLOS , y conspiran con toda fuerte de obsequios à felicitarle en su Exaltacion. Digamos por lo claro , lo que el systema de la Europa està gritando. Rompiòse , no sin estrañeza del mundo, aquella estrecha alianza , que mantenía el equilibrio de la Europa. Parece sean ya muy otros de lo que antes eran , los interesses de la Inglaterra , y Austria , y los de la Francia unos mismos con los de esta , habiendo sido antes tan opuestos. Mientras todas estas Potencias ponen en el juicio de las armas la interpretacion de sus derechos , y esperan de ellas la decission de su justicia, puesta España en el Olympto de su felicidad , mantiene inalterable paz , lejos de perceber las impresiones de la guerra ; y què sucede ? Que de las Potencias puestas en armas , la que interessa en mantener la Guerra, respetando el poder de España por mar , y tierra , paga feudo de reconocimiento à su Monarca , no sea que contraponiendo el peso de sus fuerzas , haga caer la balanza de su fortuna ; la que desea terminarla con una paz ventajosa , reconoce obligacion el tributo de sus

obsequios , creyendole arbitro de la fuerte de todas, por no verle interessado en la de alguna ; antes bien, como ninguna le advierte parcial de la otra , todas le reconocen por suyo. Y de quando acá es tal su situacion ? No es desde el instante , en que los quebrantos de FERNANDO VI. las avisaron de la proxima Exaltacion del Rey DON CARLOS en España ? Quien , pues , à vista de tal mudanza , dudará ande en ella la mano del Altísimo de un modo muy perceptible ?

Yo no puedo, ni sè como dudarlo ; pero, para creerlo, no tanto me fundo en todo esso , como en el empeño , que advierto en nuestro Principe en proporcionarse para el Trono de honor esplendido , que oy ocupa. De otra fuerte , segun el orden de una regular providencia , no procederia Dios tan à la declarada à su favor , si su Magestad no procediessè tan à la declarada à favor de España , siendo esta la correspondencia, que suele Dios prosperar en los Monarcas. Y quando entendeis , comenzasse el nuestro à proporcionarse para una Monarquia , que le pedia tan Sabio ? Temo, que ajustando vuestros juicios al merito de la obediencia , que à Dios se debe , hagais à nuestro Rey menos favor , que le mereció su temprana atencion à los Divinos Preceptos : *Despues que se sentará en el Trono , (assi habla Dios con todo Rey de su Pueblo en el Deuteronomio) se trasladará èl mismo el Libro de esta Ley en volumen , tomando el original de los Sacerdotes de la Tribu de Levi , y le tendrá consigo , y le leerá todos los dias de su vida , para que aprenda à temer à su Dios , y guardar sus palabras , y ceremonias , que se mandan en la Ley. Y esperò tanto nuestro Monarca ? Oh ! Y quan aventajada fue su obediencia ! Quan solícita , y prevenida su atencion ! Las primeras luzes , que rayaron en su mente, encendieron en ella un vivo conocimiento de su Dios, y avivaron en su animo aquellos sentimientos altísimos de Religion , que sus Ayos , y Maestros le comunicaron en su infancia , y niñez. Pero quando pudo por sí mismo dar realce à este conocimiento de su Dios, que llama Salomon (24) : *Sabiduria asistente en los So-**

(24)

Sap.9.v.4.

lios

lios de los Soberanos, què facultad sagrada, ò profana dejó de emprender? Què ciencia, capaz de hacerle accepto à Dios, ò util para los hombres, dejó de adquirir? En què Arte, digna de la Magestad, dejó de instruirse? Antes de subir al Trono, bien sabido era en toda España (25), que se hallaba ya versadissimo en la Historia General, tanto Eclesiastica, como Secular, tanto del Viejo, como del Nuevo Testamento, tanto de la Francia, como de las Españas, tanto en la Geografia, como en la Chronologia, que posseia à la perfeccion las lenguas Española, Latina, Francesa, è Italiana, que era adelantado en la Arithmetica, diestro en la Musica, habil en la Gineta, y Dance, en que el garvo, y gentileza, mientras se disputaban entre sí la primacia, le hacian sin disputa el mas bizarro Infante de la Europa, y tan dispuesto, como David (26) para llevarse con las atenciones de su Dios, los afectos de los hombres. Ni podia suceder otro. Tanta fuerza tiene el conocimiento de Dios avivado con las Ciencias, y acompañado de las Facultades mas nobles! El bastò para formar à nuestro Monarca, y mostrarle à los ojos del mundo, como un raro espectáculo de la naturaleza. Los mayores Emperadores, aun con serlo, no se libraron de ver unas veces en menguante, otras eclypsadas las luzes de su soberania. Sucediòles assi à los Augustos, à los Trajanos, Theodosios, Constantinos, y Carlos Magnos, y por tanto se tiene, ò parece imposible sea un Varon excelente, sin lograr naturaleza vigorosa, que como suelo feracissimo, produzga la zizaña con el trigo, y lo malo con lo bueno. Todas las Virtudes de los Soberanos suelen dar en lo resvaladizo de tanto obsequio, como se les rinde, ò de tantas delicias, como se les ofrecen, adormeciendose si les lisongean, ò irritandose si les contradicen. Les estimula por qualquiera parte la ambicion, les inflama la lascivia, les precipita la ira, les enciende la venganza, y alarga las riendas à sus deseos la licencia de emprender, y recabar qualquiera antojo. En medio de todo esso se tuvo por una especie de prodigio, y raro phe-

(25)

P.M.Fey-
joè en la
Dedicat.del
Tom.4.

(26)

Ecce vidi
filium Isai
Bethlehemi
tem scien-
tem psalle-
re, & fortif-
simum ro-
bore, & vi-
rum belli-
cosum, &
prudentem
in verbis,
& virum
pulchrum,
& Dominus
est cum eo.
1. Reg. 16.
v. 18.

nomeno , ò nunca visto en los Palacios , el Infante DON CARLOS en el de España , puesto entre festines , y agasajos , rodeado de Aulicos , obsequiado de Principes , respetado de Cortesanos , y atendido de las beldades mas lisongeras , sin dar jamás la señal mas ligera de pasión menos reglada , y si acaso de alguna , fue solo de la dominante. Y qual pensais ? Qual ? El amor à su España ; el afecto à sus Españoles. No fue otra su pasión notable. Ponese à leer un Autor Español , de aquellos ciertamente , que muy de tarde en tarde producen los siglos , y dando casualmente en una tabla del cotejo de las Naciones , compuesta por un Religioso Aleman (27) , advierte en ella algunos rasgos , que degeneraban en borrones de la Nacion Española , se sorprende , se indigna , se colorèa , y cerrando el Libro : *Por cierto* , dice , *que este Libro merece ser quemado*. O Principe legitimo ! O Infante digno de ser Rey nuestro , antes de poder serlo ! Buscad , si os parece dable , demonstracion mas convincente de su amor àzia nosotros , que si en lo improvissò campea mas la fuerza de la naturaleza por tener la razon menos campo , yo no hallo otra mayor , aunque tengo muchas. Porque , què maravilla fuera , que un afecto , que prendiò en su corazon con tanta fuerza , se amortiguasse no obstante con el tiempo , y distancia de nosotros en Napoles ; mayormente reconociendose aqui tan amado de sus Vassallos , y obligado por tanto à corresponderles con todo su afecto , atenciones , y cuidados ? Mas si alguno supo convencer , que el alma està mas donde ama , que donde anima , fue nuestro Principe en la Italia. Què otro atestiguarà aquella afortunada Tropa Española , que haviendole allanado el camino para que subiesse al Trono , fue tambien escogida para que le guardasse ? Què acceptacion , què benevolencia , què reconocimiento no encontrò siempre en su Real Animo ? Y los que no le miramos tan de cerca , què podremos atestiguar ? Ocurriò assunto de importancia , que lo fuesse para España , que no lo mirasse como proprio ? Se fraguò algun proyecto perjudicial , que no le

(27)

P.M. Fey-
 joò en la
 Dedicat.del
 Tom.4.

le procurasse desvanecer? Se puso en algún Tratado de Paz condicion gravosa, que no la protestasse? Dudareis, pues, con tales pruebas, fuesse el afecto à España, y el amor à los Españoles su passion dominante? Pues entended, que tal la juzgo, como un efecto muy proprio de su sabiduria. Del Rey Antigono me acuerdo haver leído, que abrumado del peso de la Diadema, hablando con su hijo, gritò (28): Ignoras, hijo mio, que nuestro Reyno no es otro, que una esclavitud gloriosa? Conociò esto Genicio Cippo (29), y sabedor por un desusado prodigio, que le sucediò al salir de la Ciudad, que si bolvia à ella, seria elegido Rey, se condenò à perpetuo destierro de su patria, por no serlo. Diocleciano despues de haver governado veinte años el mayor Imperio, prefiriò la vida privada en Milàn, à su Principado en Roma, y prefiriera al gobierno, segun decia (30), el cultivar la tierra con sus manos. Y si otro Emperador no tuvo (31) aliento para otro tanto, no pudo sin embargo oír con paciencia le apellidasse una muger *dichoso*, y buelto à ella la dijo: Oh! Y si supieses quantos males se ocultan bajo esta Diadema, como es cierto, me llamas, antes infeliz, que *dichoso*! Tan arduo es, tan costoso, tan arriesgado el mandar (32), segun muestran los sucesos! Y nuestro Principe, à quien nada se le ocultaba, antes bien tenia por la Historia presentes los gobiernos passados, y las suertes de sus Governadores, como se alentàra para emprender el nuestro, tanto mas arduo, y arriesgado, que otro alguno, quanto mas dilatado, y compuesto de Naciones mas varias, à no tener por don particular de Dios un amor tan entrañado àzia nosotros? Como, digo, arrostràra à tan dificil gobierno, haviendo de llegar à el por mayores dificultades, si con la sabiduria, que la Divina le comunicò, y la mucha que supo adquirirse, no reconociera en si fuerzas bastantes para mantener el peso de tan vasta Monarquia?

El mismo Dios, que le destinò para Rey nuestro, parece nos le quiso dar à prueba, poniendole en las

ma-

(28)
Cal. Rod.
lib. 21. cap.
35. F. 837.

(29)
Abrah.
Bzou. in
Dom. 5. post
Pasch. Com.
1. fol. 99.

(30)
Eutrop. &
Petrus Cri-
nitus de
honest. Dif-
ciplina, lib.
13. cap. 8. f.
43.

(31)
Didac. de la
Veg. fer. 4.
Dom. 2. fol.
171.

(32)
Quam ar-
duumquam
subjectum
fortuna re-
gendi cun-
cta onus.
Tac. lib. 1.
annal.

mayores. Acafo no lo fon trasladarse todavia en su juventud à Reynos estraños? A Gentes, que aunque gloriosas, eran de otra condicion, de otras costumbres, de otros genios, y de otro porte, que el de aquellas, con quienes se havia criado? A Vassallos, que aunque leales, estaban acostumbrados à recibir de otros la Ley, y prestar à otros Señores su vassallage? Y todo esto haverlo de lograr à costa de guerras muy sangrientas, de marchas muy incomodas, de muy crecidos gastos, y riesgos casi continuos? Y bien Señores? Por termino de sus afanes, què tal se le presenta Napoles? No quiero, que en esta parte me creais, creed solamente à los que entonces la vieron (33). Tal estaba, que apenas en tan magnifico edificio havia piedra, que no se moviesse, ni parte alguna, donde no se temiesse con razon el desconcierto del todo. Olvidado el valor de sus antepassados, y despreciados sus egemplos, de suerte se havia arraygado en los animos de la Plebe la desidia, que solo se trataba de vivir à despecho de la conciencia, y reputacion, dos frenos, sin cuyas riendas degenera la humanidad en fiereza. El zelo de la Religion, y bien publico, havia cedido enteramente su lugar al interes particular, y mientras con violencias, con injusticias, con latrocinios, y trayciones llevaba cada uno adelante su causa, y conveniencia propria, se arruinaba con estrago la causa comun, y conveniencia agena. Solo en el Estado Eclesiastico, como tan elevado sobre la Plebe, no se percebian los estragos populares, pero tampoco su virtud, siempre benefica àzia los infelices, podia lograr la eficacia de sus influjos en el Pueblo, ni suplir tanto Astro las distancias de aquel Planeta Principe, que daban ocasion al confuso desorden de todo el Reyno. De tan mal semblante se presentò al Rey DON CARLOS su nueva Monarquia. Pero, ò bien sea por el influjo del nuevo Planeta, ò bien por virtud oculta dà la Diadema, ò manifesta del nuevo Monarca, comenzò luego à amanecerle à Napoles su dia, y à introducirse en èl con

(33)

Monf.

P. Manfuet.

tom. 1. pag.

114. tom. 3.

pag. 65.

las luces del nuevo Principe el mejor orden , y sosiego. Sintieronse los primeros efectos de esta felicidad en la Corte , como en el corazon del Reyno , y su quietud se fue comunicando à los demàs Pueblos, como fuele en el cuerpo humano distribuirse el calor natural , saliendo del corazon en beneficio de los miembros mas distantes. Enterado à fondo de la situacion de sus Estados, y Vassallos, comenzò à explicar la condicion suave de su sabio espiritu, dando libertad à muchos presos, pagando de su Erario las provisiones, que havia dado la Ciudad à las Tropas Españolas, desde que entraron en el Reyno, quitando todos los Edictos pecuniarios, moderando el precio de los viveres, y ordenando la administracion de justicia pronta, exacta, y desinteresada. Pero porque sus disposiciones no tuviessen en los Pueblos mas distantes la suerte de las saetas, que disparadas de lejos, dan en el suelo, antes que en el blanco, uniò con los esmeros de su sabiduria los esfuerzos de su poder. Aplicòse sin descanso à los negocios del Estado, asistiò à las conferencias, que se tenian para el remedio de los abusos, ò para el adelantamiento, ò seguridad de la Monarquia, tomò disposiciones, diò Expedientes, echò Decretos, formò Pragmaticas, y no contento con desvelarse tanto en su Gavinete, se desvelaba fuera de èl por la execucion de todo. Pero como no menos esteriliza las plantas, y estorva la fazon de sus frutos la hojarasca inutil, que la falta de cultivo; dirigieronse contra aquella sus primeras acciones, y con un Edicto formado de cien articulos, cuya obediencia egecutaban las penas mas severas, se prohibiò toda superfluidad en gastos, en equipages, en criados, y en vestidos, y como ramas, que no participando la virtud de su arbol, estorvan à las demàs sus medras, depuso de sus Empleos, y Goviernos à muchos, ò sospechotos, ò no bien afectos al presente.

Sin embargo, no juzgo campeasse tanto la sabiduria de nuestro Principe en destruir las causas de los def-

desordenes populares , como en poner conveniente reparo , para que estos no se experimentassen en adelante ; sino que asì por parte de los Vassallos , como de los Estados , se configuiesse con la justicia la moderacion , con el poder el respeto , con la opulencia la felicidad , con las fuerzas la seguridad , y la gloria de un Reyno floreciente con las Ciencias , y mas nobles Facultades. Y asì , à los depuestos sucedieron Ministros habiles , Consejeros experimentados , y Gobernadores de entereza inapeable. Estendido el comercio de Napoles , y Sicilia , en breve tiempo diò à conocer con sus aumentos el valor intrinseco de la Monarquia , y nunca se viò mas bien su rico fondo , y bella disposicion de los Napolitanos para todas las Artes , y Facultades. Las Fortificaciones de Gaeta , Pescara , y Capua , no solo se renovaron , sino que con nuevas obras , quedaron en estado de hacer en qualquiera lance resistencia muy vigorosa ; y para que no se frustraassen al Monarca las esperanzas de grandes ventajas , que se prometì siempre de la Milicia , levantò quanto antes Regimientos de Guardias Marinas , y muchos otros de Tropas de Tierra. Y todo esto lo recabò en tan breve tiempo , y con tal destreza , que no dejò duda alguna , de que la sabiduria de un Principe , que Dios levanta , no es menos fecunda en proyectar , que poderosa para egecutar los proyectos mas dificiles (34). Porque si para ello ha de menester Vassallos , con su benignidad se los gana ; si ha menester riquezas , con su largueza las atrae ; si ha menester Tropas , con sus atenciones las recluta ; si ha menester fortalezas , con su magnanimidad las levanta , y basta la actividad de quien logrò su espiritu para conducir toda suerte de felicidades à sus Estados.

Y sino , tantas , como desde luego se experimentaron en Napoles poco despues , que reynaba nuestro CARLOS , quien las condujo , sino aquella sabia conducta , en que pareciò trasladado à la Europa aquel sabio gobierno de los Principes Asiaticos , el mas à proposito para obligar à los Vassallos à no reconocer por gloria

(34)
Sap. 8. v. 5.

propria , fino la que lo era de su Principe ? Ser todo del Pueblo , dar audiencias publicas , admitir con agrado à quantos se presentan à besar su Real mano , dejarse ver en publico mañana , y tarde , comer , y cenar en presencia de un prodigioso concurso de gente de la primera distincion , introducirse aun en los negocios de menor monta , mostrarse el primero en el consejo de Gavinete , repartir el cuidado de los Expedientes con satisfaccion de sus Ministros , es un porte , que no encuentra resistencia en quanto intenta , porque no hay alguno , que obligado de la dignacion de su Principe , no se reconozca precisado à su obsequio , y nuestro Monarca , que le tuvo en Napoles , logró de sus Vassallos quanto quiso ; pues andando siempre como aquellos grandes Planetas , que ni tienen movimiento sin operacion , ni aspecto sin influencia , facilmente cortaba los litigios , hacia terminar los pleytos , fosegaba los odios , reparaba las desgracias , y atajaba en sus principios las discordias con mas felicidad , que el otro Emperador ; pues sin decir , como Julio : *Cavaleros* , con solo dejarse ver lograba calmarse qualquiera alboroto popular , y recababa de sus Vassallos quanto queria. Pero digamoslo todo. No perdia ocasion de mostrarles la legitimidad de su señorio , à diferencia de aquellos Señores espureos , que siendo esclavos de las mas enormes liviandades , asì se enojan contra los delinquentes , como si les embidiaassen , y castigan mas severamente à los que mas imitan. Por tanto , quando la licencia , ò atrevimiento de alguno egecutò mas sus rigores , entonces tambien se dejó perceber mas la benignidad de su corazon , perdonando à los otros , como si èl cada dia delinquieresse , y absteniendose de delinquir , como si à nadie perdonasse. Ya con esto dejareis muchos de estrañar aquellas noticias , que desde luego esparciò la fama con sus cien lenguas ; es à saber , que el Rey DON CARLOS (35) se hacia admirable ; que havia en breve tiempo conquistado los animos de algunos Poderosos (36) tan adversos à su Persona , como llegados à la de su antiguo Principe ; que se llevaba las

(35)
Sap. 8. v. 11.

(36)
Monf. P.
Manfuet.
ubi suprà.

las atenciones de todos los Soberanos , y aun de aquellos , à quienes su gobierno , y heroycas virtudes , por la diversidad de culto , les parecian antes admirables , que imitables ; que en toda su Monarquia se experimentaban las felicidades del gobierno de Salomon con una paz estable , porque todos estos son efectos nada inciertos de la sabia , y reglada conducta de un Principe , que Dios sublima , y cuyo credito libra , no solo en su acceptacion , sino en la de todo el mundo. Y nosotros còmo lo podremos negar ? Quantas veces , oyendo los sucesos de su Reynado exclamamos , no sin emulacion. Oh ! Los Italianos si que son felices , sabio , y entendido Pueblo el Napolitano , gran gente (37) ! Y se puede dar mayor credito de la sabiduria de un Monarca , que este aplauso , no ceñido à los limites de España , sino dilatado sin limites por el mundo ?

Con todo esso , Señores , sino huviesse tenido el Rey DON CARLOS en Napoles otras pruebas , que las que ofrece la paz , ni su Magestad se acreditara bastante , ni su caracter se hiciera tan respectable à las Naciones (38) como debiera ; pero todo lo consiguió , quando el furor de la guerra , que prendia en su Reyno , le obligò à dejar su Palacio , y Corte. Quan arriesgada pudiera parecer esta determinacion , en quien se havia conquistado la Monarquia , y dejaba unos Vassallos , que à lo menos podia hacer atrevidos el vecino exercito de aquella Nacion , à cuya obediencia , antes que à la fuya , estaban acostumbrados ? Sin embargo , nada arriesgò , llevando consigo la mejor prenda de la lealtad de sus Vassallos en la sabiduria de su gobierno , que como supo unir entrè si los animos mas discordes , tambien estrechò consigo los de sus subditos , y saliendo à campaña , se puso à la frente del Exercito Español para darle el aliento , que vencedor entonces , à manera de vencido , parece no tenia. Y qual fue su fuerte con la presencia de tan gran Principe ? No fue menester otro , segun se viò , que perceberse su llegada , para intimidar aquellos animos , que insolentes con la retirada de los Españoles , se creian tan invencibles , como ciertos

(37)

Hæc est enim vera sapientia, & intellectus coram populis , ut audientes universa præcepta hæc, dicant : En populus sapiens , & intelligens , gens magna. Deut. 4. v. 6.

(38)

Imperatorem majestatem non solum armis decorari, sed etiam legibus oportet esse armatam , ut utrumque tempus, & bellorum, & pacis rectè possit gubernari. In proh. hier. apud Saav.

de

de vencerles. No se atrevió ya el Ejército Alemán á pelear á las claras, valiòse oportunamente de la noche, que ocultaba sus movimientos, valiòse del descanso, que tomaban nuestras Tropas, librando su seguridad en el desvelo de sus Centinelas, y embistiendo á nuestro Ejército por la ala derecha, que flaqueaba, le sorprendió con su Rey, que se ocultaba en Velletri. Se vè al punto arder el Pueblo como una Troya, sin que pueda extinguir el fuego de los fusiles, la sangre, que hace correr la espada, y anda el choque tan dudoso, como sangriento, hasta que, despertando el Rey DON CARLOS, dispierta con la presencia de su animo el de los Españoles, y aviva su valor con su riesgo, tanto, que en breve tiempo, se desvanece el choque, y huye precipitado el enemigo ázia Viterbo, con credito del valor Español, y mayor de nuestro Principe, que esta vez hizo constante al mundo, que la verdadera sabiduria de un Monarca, no solo es pacifica, sino tambien guerrera, no solo magnanima en su Palacio, y Corte, sino tambien fuera de èl, y uniforme siempre en la paz, y en la guerra, en el secreto, y en el publico, en las ocasiones seguras, y en las arriesgadas, y que anuncia felicidades en quanto emprende. Porque en efecto, en aquel tercio de las Guerras de Italia (39), que comenzò desde la sorpressa de Velletri, y vergonzosa fuga de los Austriacos, y terminò con las paces de Aquisgran, y congreso de Nissa, què acciones no se vieron tan memorables, y por la variedad, con que jugò la fortuna, tan señaladas, quando los vencedores desesperaron muchas veces de su suerte, y nunca dejaron de esperar los vencidos? Quando los que parecian flacos, desarmados, ò nada guerreros se portaron como hombres de un valor, que degeneraba en fiereza, atrevidos para padecer qualquier quebranto, antes que se quebrantassen los fueros de su libertad? Ahuyentar grandes Ejércitos, intimidar Generales, aunque alentados, rendir plazas, aunque fuertes, ocupar dilatadissimas Provincias, se lee en qualquiera Historia, y de qualquiera Ejército se cuenta, por ser tan

comunes los sucesos de las guerras; pero en esta, para la qual animò el valor del Rey DON CARLOS el de nuestro Egercito, y Generales: O Dios, y quan otros fueron los sucesos! Quan estrañas las suertes! Porque quien tal creyera? Al cabo de tanto choque, forpresfa, escaramuza, y batalla, nada logró el poder de tres Monarcas, aunque guerreros, que correspondiesse à lo heroyco de sus empreffas, à la pericia de sus Generales, ni à la valentia de sus Tropas. No por cierto, ni pudo satisfacerse su ambicion, ni faciarfe su codicia, ni establecerse su felicidad en unos Pueblos, que siendo poco antes suyos, debieran, ò admitirles con menos ceño, ò acceptarles con mas agrado, fino que de improvifo, antes con pérdida, que con ganancia, antes con atrassò, que con ventajas se desvaneciò guerra tan sangrienta, con una paz mas apreciable à los ociosos, ò necessaria à los cansados, que gloriosa, y conveniente à alguna de las Potencias, que guerrearon en la Italia.

Què mas pudiera deciros, para que fundasseis las mejores esperanzas en vuestro nuevo Principe? Las costumbres de los que reynan, labran por lo comun toda su felicidad à los Pueblos, y lo que la providencia destina à qualquiera Reyno se lee en el semblante de su Principe, tanto, que como el maligno nacimiento de los Astros suele pronosticar rayos, y tempestades, y por el contrario, el propicio esplendor de Jupiter, ò Venus indicar serenidad, tienen los Reyes unas centellas de oculto entendimiento, dañofas, ò saludables, que con agueros nada vanos, pronostican los miedos, ò esperanzas de sus Vassallos, como lo conociò Seneca, quando al tiempo, que criaba à Neron, dijo en secreto à sus Amigos, que criaba un Leon en su Persona. Colegid, pues, quanto podais prometeros de un Monarca, à cuyo merito proporcionò Dios en España el Trono mas esplendido, y glorioso? De un Monarca, à quien Dios proporcionò, para que fuesse vuestro, con tales dotes, prendas, y virtudes, que siendo proprias de los Heroes mas Sabios, pareciesen tambien Españolas? De un

Mo-

(40)
Sap.6.v.26.

(41)
Thob.c.13.

Monarca , digo , que no perdonò à trabajo , è incomodidad , à trueque de proporcionarle con su sabiduria , y ser tal , qual vosotros le mereciais ? Pues à la verdad , el caracter de su Persona , que puse à vuestra vista , no es solo ideado , sino conocido , como ni su sabiduria solo imaginada , sino tambien experimentada , y que se os ofrece para vuestra mayor seguridad despues de las pruebas mas constantes , dadas à otros por largos años , y bien sabidas de vosotros. Quanto , pues , debais prometeros de un Principe de tan bello semblante , no quiero lo congetureis por lo que un Rey sabio promete (40) ; porque aunque sea mucho , pende en gran parte de las costumbres de sus Vassallos , como al principio os dije , y mientras no fundeis tambien las esperanzas en la entereza de las vuestras , jamàs las tendrè por sòlidas. Y còmo hemos de hacer esto , me decis ? Como ? Aprendedlo de uno de los Heroes del Pueblo Judio. No obstante , que el Santo Anciano Tobias era uno de los Israelitas , que Salmanasàr tenia cautivos en la Assyria , y que por serlo , debiera correr igual fortuna en el animo del Monarca , que al resto de sus compatricios , solo èl se librò de las tahonas , carceles , y cadenas , à que los demàs estaban condenados ; solo èl gozò libertad , paz , conveniencias , y gloria. Y què ? Entendeis lo debièsse todo à la generosidad del Assyrio ? No por cierto : lo debiò al Monarca , pero lo supo merecer con sus costumbres , con su Religion , y egemplo. Mientras los demàs (41) Israelitas se entregaban al culto sacrilego de aquellos infames Idolos , reliquias del impio Jeroboam ; mientras negaban los Diezmos à su Dios , y reusaban la hospitalidad con sus hermanos , solo Tobias apuraba sus esmeros en el culto Divino , ofrecia las Primicias à Dios en su Santo Templo , y egercia constante la hospitalidad con todos ; y por estos medios se apoderò en breve tiempo del Real animo , y logrò quantas felicidades pudiera prometerse de Salmanasàr su mas leal Vassallo. Y esto mismo con quanta mas razon podeis espe-

perarlo vosotros de un Monarca tan poderoso, como amante de su Nacion, tan benefico àzia sus Vassallos, como Religioso àzia su Dios, si reglada vuestra vida por sus Leyes, estuviessè agena de los desordenes, que en otros advirtiereis? Ea, creedme, que si fuereis de Dios, fereis del Rey ciertamente; si atendiereis à Dios con constancia, lograreis en el Real animo el mayor aprecio con la mayor largueza, la mejor acceptacion con sus dones mas esplendidos; y si con vuestra lealtad conspirareis à proporcionaros, para que viva Dios en vosotros con gloria de su Santo Nombre, os asseguro en el mismo nombre, VIVA CARLOS TERCERO en vosotros, y vosotros en èl con mucha gloria.

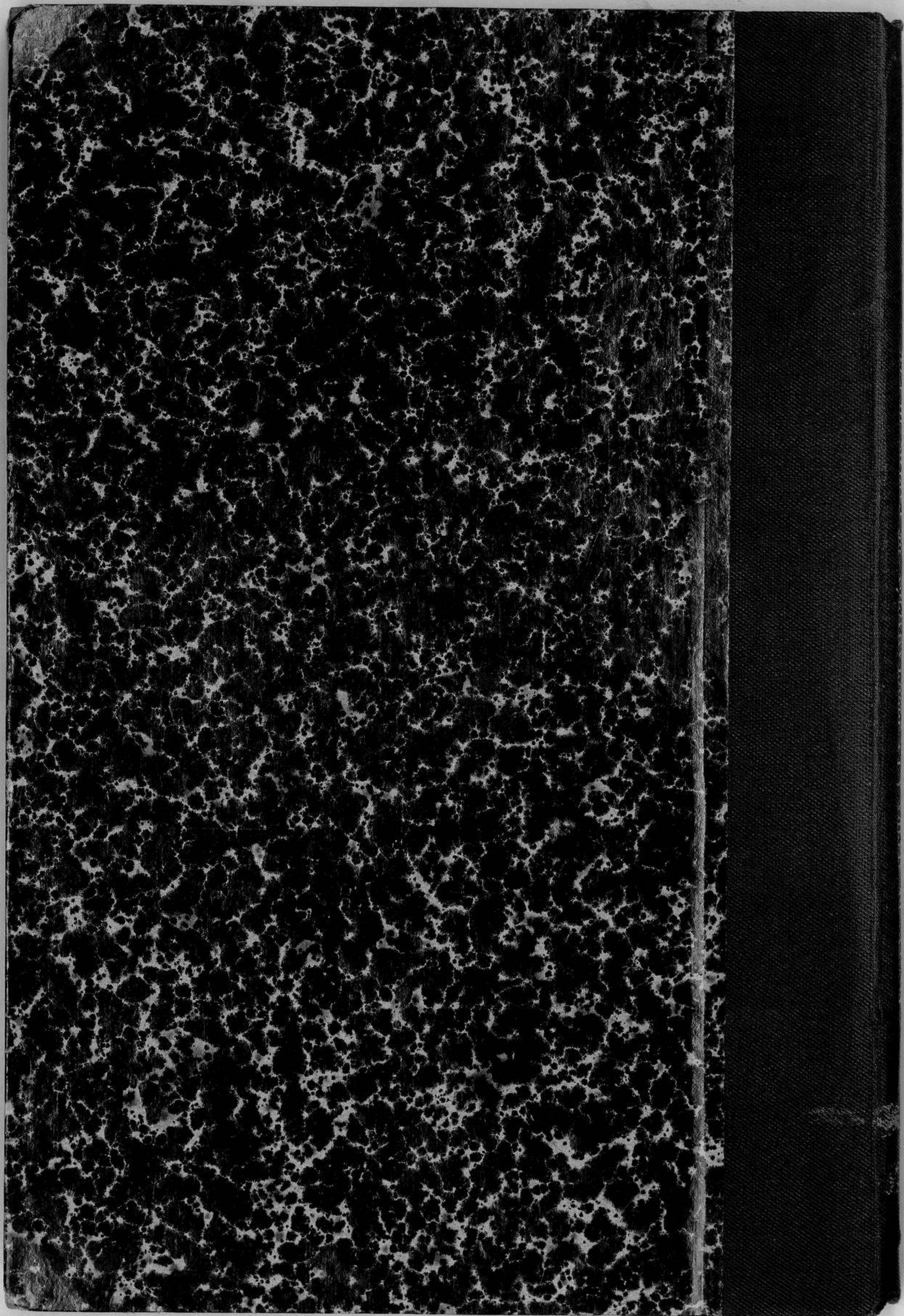
Jhs. Imprimatur.

Dr. Albornòz.

Valencia, y Abril 26. de 1760.

Concedese licencia para imprimir esta Relacion, y Sermon de la Proclamacion de la Villa de Alzira.

Caro.



FIESTAS DE ALCIBIA A LA PROCLAMACION DE CARLOS III-1760